

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 17 de Julio de 1872.

NUM. 742.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 rs. 36 rs.
En Extranjero.....	24 rs. 72 rs.
En las Antillas.....	24 rs. 72 rs.
En Filipinas.....	100 rs. 300 rs.

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

## HAY CONTRA-ORDEN.

Ya no va D. Amadeo a las provincias vascongadas: el gobierno es quien ha determinado no aconsejar al rey el viaje a las vascongadas y Navarra, hasta que hayan desaparecido por completo las partidas carlistas. Así lo dice textualmente la Correspondencia.

La Gaceta ha venido anunciando la completa pacificación de las provincias vascongadas, y el mismo bando fué publicado por el general Moriones da a entender que ya no hay verdadera guerra, pues lo que se desprende de sus disposiciones es que a consecuencia de la insurrección han quedado algunas insignificantes partidas de merodeadores, que quieren pasar alegremente el verano. Por otra parte, el gobierno ha retirado de aquellas provincias un considerable número de batallones, por no ser necesaria su presencia; no hay persecución, al menos ostensible, sin duda porque no hay a quien perseguir; y por último, el mismo capitán general va de Vitoria a Bilbao por el ferrocarril, señal clara de que no hay impedimento ni temor de que le haya en aquel trayecto, en cuyo centro, o sea en Orduña, estaba el cuartel general de los insurrectos.

Todo, pues, induce a creer que al presente y sucede lo que se quiere al terminar la recolección, las provincias vascongadas están limpias de partidas carlistas. ¿Cómo es que se ha aconsejado a don Amadeo que no vaya a aquellas provincias hasta que hayan desaparecido por completo las partidas carlistas? La Correspondencia podrá decir que al anunciar por primera vez el viaje dijo que primero iría a Santander y después a las provincias vascongadas y Navarra. «Que para entonces estarían ya completamente pacificadas».

El pensamiento es el mismo: es la prudente previsión del gobierno que quiere, y en ello hace bien, evitar a su amado rey y señor el disgusto, que sería gordo, de encontrarse con un pelotón mas o menos considerable de montañeses, de aquellos rudos montañeses, grandizcos más que sus guardias, agiles como grillos, y que hablan una lengua que no hay italiano que pueda comprenderla. El aspecto de aquellos soldados de montaña, muy poco afectos a las casacas encarnadas, no sería de los mas agradables al viajero, aunque se presentase con el carácter de banista y de curioso observador del país.

Ha hecho bien el gobierno en evitar un percance que pudiera ser trascendental, y ha hecho todavía mejor en procurar que donña María Victoria no se esponga a un mal rato, pues los nervios femeninos son mas impresionables, sobre todo al estruendo de los tiros. En lo que no encontramos tanta previsión, es en anunciar con tanta anticipación que D. Amadeo va a Santander. ¿Es tan malo el camino de Santander? Tiene tales vueltas y revueltas, pasos tan difíciles y temerosos, y hay tanto carlista por aquella provincia, que se nos figura que hubiera sido mas acertado no decir nada, y que el viaje se hubiese hecho de improviso.

Sin ir mas lejos, anoche mismo La Correspondencia anunciaba que se había levantado en Asturias una partida carlista, que se había corrido a la provincia de León; de León es muy fácil correrse a la de Palencia ó la de Santander y cometer un desaguisado, ya sea en la vía ó ya con los que transiten por ella. Mucho ojo, pues, y procurar que no haya un sentimiento habiendo en Madrid confectionadores de baños, que lo mismo los hacen de mar que de agua dulce ó sulfúrea, es una inútil temeridad emprender semejante caminata.

De suponer es que en lo principal no se haya modificado el programa; esto es, que el viaje se hará militarmente, sin otro elemento civil mas que el señor Mochales, encargado probablemente del arreglo de viandas y hospedaje y de llevar los cigarros y petacas para regalar a los toreros. Saldrá, por tanto, un tren de granaderos de correa ancha, a la antigua usanza, con sus gorras de pelo y fustes del sistema Berdan, y probablemente don

## FOLLETIN.

### LA MARQUESA Y EL PESCADOR.

León no quiso dejar a nadie el cuidado de llevar a su hijo, y tomándolo en sus brazos, volvió a emprender el camino de la casa, seguido de Santiago y de Antonio, que se habían encargado de Claudio.

Maria iba delante de todos, y habiendo llegado a la cabana del pescador, dejó un momento a su hijo, a quien León llevaba de prisa hacia el castillo, e hizo acostar al niño a Claudio, el cual se hubiera negado a ello si la orden no hubiese procedido de una persona a quien él no podía desobedecer. Maria, después de hacer tal encargo a los dos chicos, se volvió a Antonio, y cogiéndole la mano, le dijo con la voz conmovida: «Antonio, ¿quieres venir con nosotros?»

—Le debo a V. la vida de mi hijo; gracias, gracias. Nunca lo olvidaré.

—Antonio murió su bonachona cabeza, y señalando hacia Claudio, dijo: «La verdad, señora, no soy yo quien la ha salvado sino ese chico; se ha portado hoy como un hombre, créame V., señora, y mejor que los hombres, porque he visto que voluntariamente sacrificaba su vida por salvar la de mi hijo. ¡Ah! ¡puedo decirlo! estoy contento de él, y Dios sabe que mejor hubiera querido encontrarme ahogado, que haberle visto salvarse abandonando a la hija de V. He cumplido con su obligación, y nada tiene V. que agradecerle, señora, porque nada hemos olvidado, y tal como V. lo ve ahí, está muy contento por haberla salvado la vida a riesgo de la suya».

Amadeo irá también de uniforme; todo para ir a tomar baños a un puerto de mar. Todavía suponemos que en vista de los varios inconvenientes que ofrece ese viaje, ha de aconsejar el gobierno que no se realice.

Suspéndese el viaje a las Provincias Vascongadas, como dicen los juristas, *et melius est causa, por medio de un asalto por parte de los carlistas: es un cuidado muy solicitado por parte del gobierno, pero que debe de contrariar mucho a D. Amadeo, a quien nos han presentado los diarios ministeriales como un dechado de príncipes belicistas. Se anuncia que permanecerá en Santander unos veinte días; ¿no podría ser acortar este plazo? En veinte días habrá de ponerse en contacto con muchas personas, créasenos, eso no conviene; ya se verá cómo no hay entusiasmo a los veinte días ni aun a los quince; tenemos nuestras razones para suponerlo así, y para creer que no somos los únicos que tenemos esa opinión».*

Si D. Amadeo reflexiona acerca de lo que son sus ministros y de las promesas que le hacen y palabras que dejan de cumplirse, se encontrará notablemente sorprendido al ver que se le aconseja que no vaya a las provincias hasta que hayan desaparecido las partidas carlistas. Según de público se ha dicho, el general Córdova, al encargarse de la formación del actual ministerio, de su presidencia interina y del ministerio de la Guerra, prometió que dentro de quince días según unos, y de veinte según otros, no habría quedado un solo carlista armado en toda la península.

Han transcurrido treinta y tres días: es preciso reforzar el ejército de Cataluña, y se dice que es muy arriesgado ir a las provincias vascongadas, hasta que desaparezcan completamente las partidas carlistas. ¿No ha de caer D. Amadeo en la cuenta de que, al menos en esto, no le han dicho la verdad? ¿no hay quien se la diga en palacio, ó es preciso que salgan tumultuosamente a la calle a decirse las turbas de vendedores ambulantes? ¿Qué servidores tiene tan ciegos ó tan mudos, que uno ven, ó no pueden, ó no quieren hablar? ¿Qué falta le hace el general Córdova, que comprende bien el castellano y habla el piemontés, que conoce a la sociedad madrileña y se interesa vivamente por el hijo de su rey? El le hará saber, cuando venga que lo que sucede respecto del viaje, sucede respecto de otras muchas cosas: él le dirá toda la verdad y en ello ganará no poco para lo presente y para lo porvenir.

## LA SOLUCION.

Estamos en el último tercio de la pendiente: pocos momentos nos faltan para ver el fin a lo que hacemos tenemos en perspectiva. El período revolucionario (por mas que nosotros no consideramos revolución al motín setembrino) ha concluido, y parece mentira—pero contra la ley de todas las revoluciones, lo acaban los mismos que lo empezaron.

La situación del país es peligrosísima; pero como joven aun, como vigoroso que es, tiene fuerza muy sobrada para sobreponerse al peligro y vencerlo al fin.

El deseo de los héroes de la gloriosa se ha cumplido, digan lo que quieran nuestros adversarios, y después de todo, casi podríamos alegrarnos de ello, no mirando a los profundos males causados al país, porque así han satisfecho sus ambiciones desordenadas, y dejan preparado el camino para la realización de la verdad y de la justicia.

¿Qué querían? ¿Realizar al país? Pues ya lo han hecho: ¿Secar las fuentes de la riqueza pública? Pues lo han cumplido. ¿Desmoralizar la esfera gubernamental? Imposible es llegar a mas alto grado. ¿Decir y probar que el patriotismo no les animaba? Bastante lo han demostrado. ¿Avergonzar ante el mundo entero a nuestra desgracia la patria? No pocas humillaciones ha sufrido por su causa. ¿Especular con la buena fé del hombre honrado? Todos lo hemos visto.

¿Qué mas les queda por hacer? Nada. Cuantos

propósitos nacieron en el año tristemente célebre de 1868, los han tocado con satánica fruición, como el que goza y rie de felicidad viendo la desgracia del prójimo. Pero ¡ah! Ellos han concluido de sembrar y pronto empezarán a recoger. A recoger frutos, muy amargos para ellos, ya que no quisieron sembrar a la sombra de los buenos principios y de las buenas instituciones.

Con la disolución de las pasadas Cortes ha concluido el período revolucionario. Creerán que es un delirio de nuestro deseo semejante aseveración: pero como nosotros no estamos poseídos del vértigo que se siente en las alturas gubernamentales, sino que todo lo miramos por un prisma verdadero y exacto, no podemos soñar con nuevos planes, ni podemos esperar mas en la veleidosa suerte. La solución viene y viene a pasos agigantados, pese a quien pese. Es la eterna ley de la sociedad en que el abismo llama al abismo.

¿Cuál será esta solución? No queremos profetizar; pero con arreglo a los hechos que venimos presenciando, y teniendo en cuenta dos principios inconcusos é invariables, el uno de las leyes de la naturaleza, y el otro de las leyes de la sociedad, podemos asegurar que esa solución, no solo está muy cerca, sino que será la que nosotros hemos deseado siempre, el advenimiento al poder de la significación del orden, de la moralidad y de la justicia, en la persona cuya causa venimos defendiendo. Veámoslo y juzguense después si nos equivocamos.

Es ley de la sociedad, ó mejor dicho, de las revoluciones todas que han conmovido a aquella, que un catalinismo revolucionario, si bien empieza cuando debe empezar, concluye donde y cuando no debe concluir. Examinando todas las revoluciones que han cambiado la faz del mundo, tanto en el aspecto social como en el religioso, tanto en la forma gubernamental como en la forma militar, veremos que todas ellas han sido concluidas por otros diferentes de los que las empezaron. Y que esto es ley constante, se evidencia con solo considerar que las revoluciones son como los torreses que nacen silenciosos en las entrañas de la tierra y aparecen luego imponentes sobre la superficie, arrollando, destruyendo cuanto se les opone al paso, sin rumbo fijo de sujeción a trabas alguna.

Ahora bien: ese desventurado motín que llamamos revolución de Setiembre los neo-políticos, ¡cuántas condiciones de una verdadera revolución! No, y mil veces no, porque la han concluido los mismos que la empezaron: no, porque de las revoluciones suele salir, en medio de grandes males, algún bien, y de ésta solo han venido calamidades sin cuento, corrupción, miseria y podredumbre.

Y que la gloriosa ha terminado su corta y azarosa carrera, lo prueba evidentemente lo que está sucediendo entre los mismos que la empezaron, y el desaliento inmenso que cunde en el pueblo, el único que sigue a todo innovador—por lo mismo que no le entiende—en el camino de sus aspiraciones. Luego ¿podemos llamar revolución a esa infeliz tentativa, a ese estéril y disolvente pronunciamiento, que acaba sin esfuerzo, sin oposición de ninguna parte, y que muere por sí propio, estenuadas sus fuerzas, por los mismos que los dieron vida? ¿Pueden llamarse revolucionarios los que matan su propia obra?

Y si la gloriosa fué revolución ni sus promovedores revolucionarios verdaderos, ¿nos debe causar extrañeza que acabe aquella en manos de estos contra la ley de todas las revoluciones? No, ni mucho menos; como tampoco debe llamar nuestra atención, fatigada por el cúmulo de acontecimientos que vienen sucediendo en España, que la solución de tanta agitada política concluya por ser contraria a los primeros designios de los cabezallas del motín.

Pero aun queda algo por decir. Es otra ley no menos fija é invariable de la naturaleza, que la reacción es igual a la acción; y aun suponiendo que el alzamiento de Setiembre, fuese verdadera revolución, el indiferentismo de la totalidad del país, su apatía por estos y por aquellos, ¿qué significa

preciso que a todo trance se case este pobre muchacho?

—Pero mire V., que, que difícilmente hallaría el otro joven como se le cree, cuyo caudal es inmenso.

—El de Eduardo no lo es menos, y esa señorita, a mas de ser fea, es cecunda y orgullosa.

Esto no le puede convenir a mi sobrino, tan sencillo a pesar de sus grandes riquezas y tan modesto a pesar de su instrucción. Muchas veces me preguntó de dónde procedía esa reputación de estragado que tiene; pero lo que puede afirmar, Maria, es que la mujer que se casara con él sería muy feliz.

Acababa de pronunciar estas palabras la anciana, cuando de pronto se abrió la puerta, y una mujer joven y hermosa, con el pelo negro y los labios rojos, y con las mejillas llenas de vida; admiramos esos hermosos ojos negros tan cristalinos, esa preciosa cabellera bajo las mallas de seda de una redondez; esa estatura graciosa, flexible, elegante y distinguida.

Es Alicia, la graciosa niña a quien el tiempo, ha hecho una joven notable por su belleza. Devenue con una gracia algo fingida el saludo que le ha dirigido el joven que se levantó al verla entrar, y con el semblante alegre se acerca de prisa a su madre y le da una carta abierta que lleva en la mano.

—Es del abuelito, dijo con argentina voz, que me da mil francos, mamá, para que me compre un piano.

—¿Está usted muy contenta?

—Como no puede V. figurárselo, mamá, contestó Alicia; será preciso comprarlo enseguida para que nos lo podamos llevar al castillo: hace mucho tiempo que los desgarro a Vds. los oídos con ese Viejsimo clavicordio. Precioso regalo es el que el abuelito me hace; y si me hubiera consultado, no habría hecho mejor elección.

—Lo que quizá podías hacer, Maria, dijo la señora de edad, era dirigirme a un constructor de París. Mi sobrino Eduardo sale dentro de pocas horas y con gusto te

mas sino que ha concluido el período de acción? Acaso se nos trate de reaccionarios por milésima vez; pero como la palabra no nos asusta, y como en nuestra conciencia estamos seguros de que solo deseamos la verdadera felicidad del país, no hacemos caso de semejante título.

La reacción viene; pero no esa reacción pavorosa que, cual lúgubre fantasma, se apodera de las imaginaciones calenturientas y exultadas; sino la reacción saludable que pone al enfermo en camino de salud; la reacción que vivifica, la reacción que salva.

¿Puede venir la república? ¿Cómo, si sus adalides están profundamente divididos? ¿Cómo, si eso marcaría la marola de la revolución, y la revolución ha muerto según los mismos revolucionarios y según nosotros? Pues ¿qué camino nos queda? La restauración y nada más que la restauración; pero sin mistificaciones; pura, limpia, a la manera que sale el sol tras una tempestad, hermoso, radiante, deslumbrador, sin la mas ligera nube que lo empañe.

El tiempo y nada mas que el tiempo lo dirá, ya que la filosofía de los hechos está con nosotros.

## EL EJERCITO.

En el lugar preferente de su sección de fondo colocó anoche La Epoca un escrito que se la ha dirigido, esponiendo algunas consideraciones con motivo de los rumores que estos días han corrido acerca de la disolución del ejército. El asunto no puede ser mas grave. Y como tal, llama en estos momentos de una manera especial la atención de los hombres pensadores.

He aquí, pues, algunos párrafos, que entresacamos del artículo de nuestro colega:

«En estos momentos se hallan en crisis en España muchas cosas; pero entre todas esas crisis acaso ninguna es tan grave como la que atraviesa el ejército.

Si la crisis del ejército se resolviera mal, que imaginación es bastante poderosa para calcular hasta donde llegarían las catástrofes. Por un momento se creyó en Francia que después de la guerra con la Alemania y cuando, por consecuencia de las capitulaciones de Sedan y de Metz y de otras muchas jornadas desgraciadas, algunos centenares de miles de soldados franceses estaban prisioneros lejos de la patria, no había quedado ejército. Y ¿qué sucedió? La Commune se aprovechó inmediatamente de la ocasión que los desastres de la patria le proporcionaban, y se apoderó de París y proclamó las ideas mas abominables y cometió las mayores atrocidades. El odio mas espantoso y mas brutal estalló contra todas las instituciones sociales, contra la propiedad, contra la familia, contra el clero, contra toda gerarquía política, militar y hasta científica y literaria; contra la santidad del hogar doméstico, lo mismo que contra el sagrado de los templos; contra las oficinas del servicio municipal, lo mismo que contra los palacios; contra la casa de los gobernantes, lo mismo que contra los museos y las bibliotecas. Una barbarie mucho mayor que la de Gengis, la de Attila ó la de Gengis, ameznó al mundo; y no solo lo ameznó, sino que ha dejado en París huellas indelebles de su paso; mas indelebles que las que dejaba sobre la yerba el caballo del huno.

¿Quién contruvo aquel torrente? ¿Quién impidió que el incendio pasase desde las Tullerías hasta todas las ciudades de Francia? ¿Quién consiguió que los destruyos de la Commune tuviesen tanta dirección y mayores proporciones que los de la primera revolución francesa? El ejército, y nada mas que el ejército. O por mejor decir, los dos ejércitos que habian peleado. El alemán, cuya presencia en los fuertes exteriores de París no dejó de ser una garantía de salvación y una esperanza estrema para un conflicto supremo; y el francés, que todavía, después de sus grandes desastres, tenia mariscales, generales y soldados en suficiente número y con bastante heroísmo para apoderarse de la gran ciudad en la larga, porfiada y espantosa lucha de Mayo de 1871. Si no hubiera habido aquellas fuerzas militares solidamente constituidas, ¿hasta dónde habría llegado la Commune con sus locuras?

A donde llegara, en nuestra patria algo muy parecido a lo que la Commune si el ejército fuese disuelto. No es posible determinar la magnitud que allí habría tenido o aquí podría tener la catástrofe; pero bien puede ase-

hará este encargo. Ustedes se conocen bastante; pero ¿quieren que yo le hable?

—Eduardo es la delicadeza personificada, pero temerá yo incomodarle con esta comisión.

Y como si Maria hubiese tenido la insistencia de la tia, preguntó a Alicia: ¿usted se acuerda de lo que le escribí en un correo este año?

—Con la alegría del piano se me ha olvidado la otra carta, respondió Alicia; es de papá, conozco su letra. ¿Me permite V. que la lea?

La señora de edad bajó la cabeza, sonriendo, y Alicia rompiendo el sello, sacó del sobre la carta y le dio una ojeada.

«¿Hay, preguntó con inquietud Maria, al ver desaparecer la alegre expresión de la fisonomía de la joven. ¿Está usted malo?»

—No, dijo con tristeza, Alicia, papá está muy bueno, pero es ese pobre Claudio...

—¿Qué hay?

—Ha caído quinto y está desesperado por tener que dejar a su padre y apartarse de nosotros. Antonio está malo de la pesadumbre.

—¡Ah! ¡si nosotros fuéramos chicos! dijo Maria dando un suspiro.

—Papá le ha propuesto pagarle la mitad de su reemplazo; pero Claudio no quiere que su padre venda la casa para pagar la otra mitad, y necesita dos mil francos.

—Pero estoy pensando, exclamó la joven, cuyos ojos se reanimaron de pronto, que tengo aquí estos mil francos del billete del abuelito. Ya no quiero piano, mamá; los daré para que Claudio pague su reemplazo. ¿Qué le parece a usted?

—Estaba yo pensando en lo mismo, contestó con dulzura Maria, mirando a su hijo con los ojos humedecidos de ternura.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico en la calle de la Visitación, 8, 2.º.

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios: C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también en la librería de E. Denue Schurz, rue Favart, 2.º. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían por cualquier clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

Comprendese bien que, por dar satisfacción al radicalismo y al sentimiento de la igualdad, que es tan vivo en los pueblos latinos, se suprimieron la redención a metalico y la sustitución, haciendo iguales hasta la ley de reemplazo a todos los españoles, sin distinción de clases ni gerarquías; pero no es lo mismo, antes bien, es lo diametralmente contrario, buscar la igualdad declarando que ningún español está obligado personalmente al servicio de las armas. Y por cierto que este principio está en contradicción con un artículo de la ley constitucional vigente. Los ejércitos, compuestos exclusivamente de mercenarios, si por ventura fuese esa la solución que algún día tienen reservada, no se conocen hoy en ningún país del continente europeo: en España son menos posibles hoy que en ninguna otra parte, y no corresponderían a lo que la patria necesita.

Toda combinación, basada sobre la supresión de las quintas, tendrá que tomar como una de sus condiciones necesarias la reducción de la fuerza numérica del ejército a una cifra menor de la que ha tenido en cualquier época de las trascurridas desde hace medio siglo. Y ¿qué momentos se elegirán para tal reducción?

Volvemos a decirlo. El asunto es tan grave, que ninguna de cuantas cuestiones se agitan hoy en la arena de esta política disolvente, bajo cuyo imperio vivimos, tiene mayor importancia. Si las cosas hubieran de llegar al punto hasta donde las lleva el rumor público, podríamos tener con razones serias y terribles conflictos. La verdad es que las exajeraciones y delirios de los revolucionarios de todo son capaces. Fáltanos saber, y el tiempo se encargará muy pronto de decirnoslo; si lograrán prevalecer sobre toda idea de gobierno, y sobre la necesidad imperiosa de la salvación de la sociedad. Imposible parece que la locura pueda llegar a tal extremo.

Ayer no recibimos periódicos de Cataluña ni de las Provincias Vascongadas.

No sabemos la causa de esta falta, ó mejor dicho, de sobre la sabemos, pues aunque algunos de estos diarios no se publican los lunes, hay otros, como La Independencia de Barcelona, que ven la luz pública todos los días, y sin embargo, ayer no llegó a nuestras manos.

¡Bien por el servicio de correos!

En los ominosos tiempos de la dinastía legítima, tan anatematizada por los partidarios de la monarquía democrática, se procuraba vejar lo menos posible a los que tenían que despachar algún asunto en las oficinas de la casa real; es decir, podía cualquier persona entrar en coche en la plaza de la Armería, librándose del sol de justicia que que a plomo en aquella vasta esplanada.

Hoy, en la época de las libertades, de la democracia y de los derechos individuales, desgraciado del que tenga que despachar algún asunto en cualquiera de las dependencias del real patrimonio que estén situadas en la plaza de la Armería, porque tiene que atravesarla a pie por estar prohibida la entrada, tanto por el arco de la Armería, como por los demás viaductos que dan entrada a dicha plaza.

¿Qué no se hubiera dicho si en el reinado de don Isidro II se hubiera dado semejante orden!

De última bajeza califica la Tertulia el proyec-

—¿Así sacrificas ese piano, que te hacia tan feliz? dijo la señora de edad.

—Lo hago con muchísimo gusto, tia. ¿No es Claudio mi hermano de leche? ¿yo me salvé de un gran peligro cuando yo era niña? ¡Dios mío! ¿qué contestas esto? No se irá a servir; voy al instante a escribir a papá.

—Vente a mi cuarto, dijo levantándose la señora de edad; voy a darte lo que necesitas.

Alicia se fué detrás de su tia, y al cerrar la puerta gritó con voz de triunfo el anciano:

—¡Jaqué y mite.

—Su compañero se sonrió. Desde que entró la joven, había estado enteramente distraído del juego; y aunque sus dedos continuaban moviendo las piezas, su mente, sus miradas y sus oídos estaban en otra parte.

No había venido esto mal para que alcanzara la victoria el anciano, que con ella estaba entusiasmado.

—Me olvidaba de que te ibas, dijo, viéndole que se levantaba; pero, añado, mirando al reloj, todavía tenemos tiempo para echar otro juego. El tren en que vas no sale dentro de una hora.

—Tio, ruego a V. que lo dejemos para esta noche, dijo el joven.

—¿Para esta noche?

—Si me encuentro tan bien entre Vds., que insisto en mi primera determinación. No pudiendo renunciar su amable hospitalidad, me quedo.

—¡Al fin te quedas! exclamó con alborozo el anciano. Vaya que eres tan caprichoso como una niña bonita. Resales a nuestros ruegos, a nuestras instancias; nos creemos derritados y luego capitulas. Sea lo que fuere, tu tia se alegrará muchísimo de ver retardar tu marcha, y yo voy a darle esta buena noticia. Esta noche te desquitaré, querido; espero probarte que no he alcanzado esta victoria por casualidad; Maria, la dejo a V. por un momento con este obsequioso caballero.

(Se continuará.)



to de los conservadores de reunirse en Bruselas para acordar el plan de campaña, y marchar desde allí a Italia a contarle sus cuitas al rey Víctor Manuel, que es lo mismo que ir a contárselo a su tía.

El periódico radical se escama un poco de este atrevido paso, y hace sobre tan desdichado viaje las siguientes preguntas y reflexiones:

«Pero, ¿qué van a decir al rey de Italia? ¿Con qué títulos van a presentarse ante él? ¿En qué razones van a apoyar su pretensión? ¿De qué argumentos se van a valer para inclinarse a su favor aquellos ánimos? ¡Ah! Los conservadores no han reflexionado bien sobre la gravedad de un paso tan arriesgado. ¿Qué van a contestar a un padre que, con las lágrimas en los ojos y la pena en el alma, les pide cuenta de los graves peligros a que, con sus torpes y traicioneras medidas, han expuesto a su hijo? ¿Qué van a replicar a un rey a quien ellos han acusado calumniosamente de maquinaciones con Prusia para suyojar a España? ¿Qué razones van a aducir para engañar a un gran político acerca del estado en que se encuentra nuestra patria? Si los conservadores se deciden a verificar su ruin peregrinación, casi estamos seguros que el resultado les ha de ser completamente desfavorable, y solo palabras de reconvencción y desprecio podrán oír del padre, del hombre de Estado y del rey de Italia.»

Un periódico de la mañana dice que ya son conocidas, en parte, las ideas del general Córdova acerca de la abolición de las quintas y reorganización del ejército.

Hé aquí lo que de público ha oído decir nuestro colega:

«Parece que la abolición de las quintas se decretará, si bien se conservará el sorteo, lo cual, aunque parece lo mismo, no lo es, al decir de los radicales.

Los futuros regimientos del ejército radical constarán de cuatro batallones de 4.000 hombres. En los dos primeros ingresarán y servirán tres años en activo los mozos que obtengan números altos; y cumplidos estos tres años, irán a pasar otros tres a los terceros batallones, que formarán la primera reserva. Las bajas que en los primeros y segundos batallones ocurran, se cubrirán sacando, por orden de numeración y antigüedad, de los cuartos batallones los mozos sobrantes de cupo después de haber constituido los primeros y segundos, y cuyos mozos sobrantes formarán los cuartos batallones, que habrán de constituir la segunda reserva. El servicio será obligatorio, no permitiéndose otras excepciones que las físicas.»

Principian los periódicos republicanos a prescribir de su forzada benevolencia para con los radicales.

La *Discusión*, el más benévolo de todos, se expresa en estos términos:

«Todas las elecciones que se han verificado con posterioridad a la revolución han tenido gran importancia: sin embargo, preciso es reconocer que las próximas han de ejercer una influencia tal vez decisiva en la suerte del país y de la revolución de Setiembre.

Por esto escitamos un día y otro a nuestros correligionarios a que se organicen para la lucha legal, pues de la actividad y energía que en esta desplegue el partido republicano, dependerá en gran parte el sesgo que todos prevean ha de tomar la política en nuestra patria.»

La *Igualdad* remacha el clavo en esta forma: «Génio y figura hasta la sepultura, dice un antiguo adagio castellano, que puede aplicarse con exactitud suma al partido radical.

Sus promesas en la oposición han sido siempre desmentidas por sus actos, y no habrán ellos en la ocasión presente de desmentir su historia.

¿Quién no recuerda sus promesas de amnistiar a la perseguida y martirizada prensa, víctima de la feroz intolerancia de los conservadores ultramarinos?

La amnistía, sin embargo, no ha venido, si bien en su lugar se anuncia con bombos y platillos que se concede indulto a todo el que lo solicite, sin considerar que la petición de indulto humilla, en cuanto equivale así a confesarse mercedero de pena por actos que, ajeno de quien los ha cometido, no constituyen delito, y mucho más si se trata de causas no sentenciadas en su mayoría.

Mientras de tanta escrupulosidad se usa para indultar a reos políticos y por delitos de prensa, se indulta de toda pena a criminales por robo y asesinato, condenados a cadena perpetua y argolla, sin duda porque estos son mercederos de una benevolencia y una consideración de que los otros no son dignos.

Si a esto agregamos las traslaciones ilegales y repeticiones del Sr. Montero, contrarias a la ley, y que los radicales no tan solo las anatematizan cuando las ejecutaron sus antiguos compañeros los sagastinos, sino que dieron un real decreto para anularlas, y su resistencia a establecer desde luego el jurado, comprenderemos las críticas que al Sr. Montero Ríos dirigen hasta sus más íntimos amigos políticos.

La *Prensa* continúa, aunque sin fruto, la serie de preguntas que viene haciendo a los actuales gobernantes, desde que, según la gráfica expresión del Sr. Romero Robledo, D. Amadeo propinó y sacudió el consabido putapiaté a los conservadores.

Véan nuestros lectores las que enjareta en su último número:

«¿Es cierto que llegan todos los días a la dirección del Tesoro letras protestadas por valor de dos ó mas millones?»

«¿Es cierto que ha facilitado el Banco de España un anticipo de cincuenta millones, a descontar de lo que tiene que entregar después de cobrarse el próximo trimestre?»

«¿Es cierto que no hay un céntimo para pagar el cupon interior?»

«¿Es cierto que se proyecta hacer una emisión de billetes hipotecarios para realizar una operación que sería la total ruina de España?»

«¿Es cierto que la tal operación tendrá mucho de parecido con la verificada sobre las minas de Almadén?»

«¿Es cierto que desde la malhadada hora que subieron los radicales al poder han disminuido las rentas de una manera que espanta?»

«¿Es cierto que se necesitan trescientos millones mensuales para cubrir las obligaciones, y el dinero está por las nubes?»

«¿Es cierto que el Sr. Urquijo ha salvado al ministro de Hacienda del conflicto que pudo causarle el protesto de una letra de seis millones de reales?»

«¿Es cierto que un alto jefe militar ha llamado a la oficialidad de ingenieros para explorar su ánimo?»

«¿Es cierto que el director de artillería ha manifestado al ministro de la Guerra lo comprometido que se halla con las reclamaciones que continuamente le dirigen los individuos cumplidos del arma, que con tanta justicia piden la absoluta?»

«¿Es cierto que al duque de Veraguas se le abona una pensión de veinte mil duros como almirante de Castilla, descendiente de Cristóbal Colón, y que anda en negociaciones para capitalizar y obtener una millonada?»

Basta por hoy, porque de preguntas por el estilo tenemos, la mar... la mar...»

El *Imparcial* ha publicado y nosotros reproducimos la escandalosa estadística de las condecoraciones concedidas por los revolucionarios conservadores, durante el desdichado período de su insostenible mando.

La *Prensa*, periódico conservador, completa el trabajo del *Imparcial* publicando también la estadística de las cruces grandes y pequeñas concedidas por los radicales en la primera y segunda época de su democrática administración.

Juzgue el país por las elocuentes cifras de uno y otro estado el patriótico fin que se propusieron los demoleedores del antiguo régimen.

Hé aquí el susodicho estado demostrativo de las cruces concedidas por el ministerio de Estado desde el 4 de Enero de 1871 al 20 de Julio del mismo año, en que se puso al frente de aquel departamento don Cristino Martos.

Collares de Carlos III.	3
Grandes cruces de Carlos III.	60
Encomiendas de número.	103
Idem ordinarias.	414
Caballeros.	901
Grandes cruces de Isabel la Católica.	310
Encomiendas de número.	32
Idem ordinarias.	650
Caballeros.	566
Total.	3.349

APÉNDICE.

En los días que lleva el Sr. Martos encargado del ministerio desde la crisis de San Antonio:

Grandes cruces de Carlos III.	3
Idem de Isabel la Católica.	13
Encomiendas ordinarias de Carlos III.	21
Idem de número de Isabel la Católica.	13
Idem ordinarias de Carlos III.	13
Caballeros.	44

Hasta el 13 de Julio de 1872.

RESUMEN.

Primera época.	3.349
Segunda idem.	128

Total general.

	3.477
--	-------

Nota. Se han concedido además diez títulos de Castilla a radicales importantes, entre los que hay panaderos, destajistas de ferro-carrioles, etc.

Con el título de SITUACIONES CLARAS, publica nuestro apreciable colega *El Clamor Público* un artículo en que la franqueza resplandece con toda su necesaria claridad.

Sentimos no poder reproducirlo íntegro; pero nuestros lectores tienen lo suficiente con los párrafos que de aquel tomamos, para comprender el noble propósito que inspira la aguda conducta que dicho periódico viene observando, la cual contrasta, como la luz con las sombras, con la que otros hombres y otras fracciones observan.

O con el príncipe Alfonso ó contra el príncipe.

Ha pasado el tiempo de las habilidades, ya que cortésmente se da ese nombre a lo que tiene otro mas gráfico en los diccionarios de todos los idiomas.

Dice así nuestro apreciable colega:

«Si nosotros nos hemos decidido a levantar esta bandera dentro del campo progresista, ha sido obedeciendo a profundas convicciones y después de haber permanecido durante cuatro años como imparciales observadores en el retiro de la vida privada. Allí hemos podido juzgar con un criterio frío y desapasionado la desastrosa conducta de los partidos coaligados que tomaron las armas en 1868 para derribar el trono de Isabel II; medir la estension de sus abusos y delirios; someter al craso de nuestro criterio los incongruentes principios en que descansan, y los elementos heterogéneos de que se componen las actuales instituciones; calcular, en fin, los grados de fuerza y las mayores ó menores probabilidades que tienen los poderes constituidos, bajo el cetro de un príncipe extranjero, para labrar la prosperidad y la gloria de la nación española.

Este profundo exámen, hecho de buena fe, con una conciencia tranquila, y con el firme propósito de investigar y descubrir cuál sería la mejor solución, en medio de los angustiosos conflictos que nos rodean y de las tempestades que se presagian, nos hizo adquirir el profundo convencimiento de que para los sinceros partidarios de la monarquía constitucional, no había mas medio de salvación que el adelantamiento al trono de sus mayores, del príncipe Alfonso, como representante de la legitimidad histórica, como vínculo de unión entre lo pasado, lo presente y el porvenir, como símbolo de un nuevo orden de cosas, en que se hermanasen el prestigio de la antigua monarquía con la espresion de los adelantos y progresos del siglo; como la esperanza, en fin, del orden sin tiranía, de la libertad sin licencia.

De esta mancomunidad de esfuerzos y sacrificios, que bien pudiéramos llamar *unión dinástica*, puede resultar ó un nuevo partido, compuesto de los hombres que tengan mayor afinidad política de ideas, ó un campo común, donde se reorganicen los antiguos, de modo que viniendo a constituir una fuerza impulsiva necesaria para el progreso, otros la moderadora, indispensable para el equilibrio, puedan alternar y sucederse legal y pacíficamente en el mando, según lo aconsejen las alternativas de la opinión pública y las necesidades sociales.

Pero nada de esas irresoluciones y aplazamientos que se notan en ciertos partidarios vergonzantes del hijo de reyes españoles, porque arguyen ó miedo, lo cual es un vil afecto, ó cálculo, lo cual es una miserable especulación.

Cuando, por ejemplo, vimos que los generales Lerzundi, Calonge, Reina, Puñonrostro, Novales y otros preferían ser eliminados del cuadro del ejército y perder su carrera, a jurar al nuevo rey de los 191 votos; cuando tuvimos noticia de que la diputación de la grandeza había acordado disolverse por no figurar al servicio de la dinastía subyugada; cuando supimos que el duque de Sesto, Salaverria, Guicoteorras, Irazo, el marqués de San Saturno y muchos mas habían resueltamente levantado bandera por el príncipe Alfonso, no pudimos menos de aplaudir la actitud despejada é hidalga en que se colocaban, apreciando en su justo valor los patrióticos sentimientos a que obedecían, aunque no han sido hasta hoy nuestros correligionarios políticos. Siempre nos pareció noble y generoso volver la espalda a la fortuna y el rostro a la desgracia.

Para el hombre público no hay mas que un camino honroso, el de la línea recta. Nunca debe contar el número de los que le siguen ni el de aquellos que le abandonan. Solo ó acompañado, tiene obligación de cumplir con sus compromisos y trabajar por el triunfo de la causa a cuya defensa se consagra.

De un curioso artículo que con el título de *Mejoras útiles publica La Restauración* con motivo de los frecuentes incendios que ocurren en Madrid, tomamos los siguientes párrafos, que bien merecen meditarlos por la corporación municipal y por los propietarios y sociedades de seguros:

«Examinando en primer término las causas que originan tantos y tan repetidos desastres, debemos reconocer que los materiales de construcción que por lo general se emplean en Madrid, son de fácil combustión; de ahí que cuando se apodera el fuego de una habitación, no cesa

hasta reducirla a cenizas, hallando auxilio en todo cuanto en ellas se contiene. Llamamos sobre este punto la atención de los propietarios y constructores. En todas ó la mayor parte de las ciudades de los Estados Unidos é Inglaterra, se emplea con preferencia el hierro para las armazones y apoyos de los tejados.

En España no estamos acostumbrados a Dios gracias, de mineral de hierro, y no dudamos en asegurar que si se hiciera de este útil metal mas general consumo, en lugar de exportarse en materia primera de nuestras provincias del Norte, se crearían en ellas grandes fundiciones y talleres que, al mismo tiempo que desarrollarían la industria nacional, proveerían a la propiedad de todas las piezas necesarias para dar mayor solidez a los edificios, haciéndolos menos accesibles a la destrucción, ya por el agua, el calor ó el fuego.»

«Con que el director de propiedades y derechos del Estado, Sr. Rodríguez Pimila, es un deudor moroso de bienes nacionales?»

Pues que se apremie a sí mismo. No vemos otra solución.

Cruces conservadoras concedidas durante el desinteresado mando de los regeneradores de España.

Cruces radicales otorgadas por el partido democrático.

Total de cruces.

(Se continuará.)

Por esas cifras podrán calcular nuestros lectores el patriotismo, la abnegación, el desinterés y la modestia de los especuladores revolucionarios y del sendero glorioso que al país le ha hecho recorrer el motín setembrino.

Aunque nuestros lectores tienen ya conocimiento de la manifestación que anteaer hicieron los vendedores de puestos ambulantes, como tambien del encuentro de los manifestantes con D. Amadeo, reproducimos el relato que hallamos en *La Política*, hecho con su acostumbrada gracia:

«Nuestros lectores saben que el ayuntamiento de Madrid, reducido a la miseria por obra y gracia de la revolución de Setiembre, ha acordado, a fin de arbitrar recursos para atender a sus obligaciones, expedir licencias a los vendedores ambulantes, adoptando la siguiente escala: licencia para las mercancías transportadas a mano, seis pesetas al año; licencia para las conducidas en caballería menor, doce; licencia para las llevadas en caballería mayor, quince.

Pero si no saben mas que esto, no saben lo mejor; apenas los vendedores ambulantes, que son muchos en Madrid, tuvieron noticia de este acuerdo, resolvieron acudir a la paucana universal de nuestros tiempos, es decir, resolveron hacer una manifestación pacífica con sus correspondientes pendones, y en ellos el indispensable título espresivo de sus aspiraciones: «Abajo el bando del alcalde primero» y este otro, mas científico: «Trabajo é industria; y dicho y hecho: la manifestación se organizó y se echó a la calle a las siete de la tarde, partiendo de la Puerta de Atocha, atravesando la Puerta del Sol, y echando por fin ancha en la plaza de la Villa, ante el palacio de la municipalidad, antes Casa-ayuntamiento.

Ya frente a frente el alcalde primero y los manifestantes de ambos sexos, aceptando la clasificación tradicional, aquel significó su resolución de mantener lo acordado, dando a los segundos el plazo de un mes para cumplimentarlo, con lo cual se dió por terminado el acto y cayó el telón.

Un detalle que merece consignarse. Al subir la manifestación por la calle de Alcalá, topó de ma los a boca con el rey que bajaba a paseo en una carreta a la *Dau-mont* acompañado del brigadier Búrjols y dos ayudantes de órdenes.

La aglomeración de gente produjo la detención del coche régio durante algunos minutos, que fueron aprovechados por los manifestantes para dirigir al rey palabras de súplica. Un hombre y una mujer que hubieron de preferir frases inconvenientes (*Abajo el extranjero!*) fueron detenidos inmediatamente y han sido entregados a los tribunales.

Otro detalle que no es para echado en saco roto. Al retirarse los manifestantes de la plaza de la Villa, llevando ya la plúma en el cuerpo, se dirigieron a la plaza de la Constitución y allí intentaron penetrar en el cuartel de la milicia, que por lo visto no es ya una institución popular (dígalo el Saladero y la Casa Panadería), viéndose obligada la guardia a disolverla, para evitar un conflicto, y porque era ya de noche... y la Constitución no permite manifestaciones nocturnas.

Del derecho de manifestación puede decirse lo que decía un realista de 1823 de la Constitución; sus cien primeros años no hay quien los aguarde; pero en pasando este tiempo... ya es otra cosa.

A las noticias de *La Política* debemos añadir que ayer tarde, los mismos vendedores, detuvieron de nuevo a D. Amadeo a la salida de palacio, permitiéndose el bello sexo, que iba entre aquellos, contarle sus cuitas, increpando furiosamente al alcalde popular; que suponían ausente, aunque dicho señor no se ha movido de Madrid y diciendo que había hecho mas de lo que sabía poniendo tierra de por medio.

La policía tuvo que despejar para que el popular monarca pudiese continuar su camino ecuestre, seguido y precedido de una turba multa de muchachos y polizontes públicos y secretos.

Parece que se trata de dar un grado general al ejército, para acallar el mal efecto que han causado en el mismo las innumerables gracias concedidas por la campaña contra los carlistas.

No respondemos de la exactitud de la noticia, pero no nos cogería de sorpresa.

De este modo los no favorecidos hasta ahora tendrían una recompensa, y los que ya han sido agraciados por duplicado ó triplicado, tendrían un nuevo motivo de estar agradecidos a sus favorecedores.

Dice un periódico:

«Es notable el movimiento iniciado por *El Correo Militar* en favor de la revisión de las hojas de servicio. Pasan ya de 600 las firmas de los oficiales que aprueban este procedimiento.

Nosotros creemos que tan pausable deseo no será atendido por ningún gobierno liberal.

«Santo Dios, y qué cosas habian de verse si se hiciera la revisión que *El Correo Militar* aconseja!»

Nuestras noticias están conformes con las de nuestro colega, difiriendo solo en cuanto al número de adhesiones recibidas por *El Correo Militar*, que parece exceden en mucho a 600.

Celebramos que esta idea, que ya apuntamos en uno de los días anteriores, vaya logrando buena acogida, porque en ella vemos una prueba innecesaria para nosotros, que ya lo sabíamos, de que en la oficialidad del ejército hay un gran es-

piritu de justicia y un vivísimo deseo de que las recompensas sean debidas al verdadero mérito.

Es tan general la creencia de que esto se vá, que hasta en las clases menos elevadas de la sociedad se habla de ello como de una cosa natural y corriente.

Sabemos de un cobrador de las sillas del Prado que ha rogado a algunas personas que no son afectas a lo existente, que en el próximo cambio lo tengan presente para darle una colocación.

Ese sugeto podrá pasar de prevenido; pero su petición es una prueba de que se cree en un cambio inminente.

Las únicas noticias referentes a la insurrección carlista que podemos por hoy dar a nuestros lectores, están reducidas a la separación de las facciones de Miret, de Barenys y de Bolar por disensiones surgidas, según se asegura, entre estos y Tristany, y el bando publicado por el general Baldrich concediendo un plazo de cinco días a los carlistas para ser indultados. Este es el medio que hasta ahora ha producido mejores resultados, y nada tiene de extraño que el capitán general de Cataluña trate de probar fortuna por ese lado. Nos alegraremos de que el éxito corresponda a las esperanzas.

El Sr. Ferratges ha puesto en manos del presidente del Consejo de ministros el expediente de los dos millones, del cual se han restado todos los documentos cuya publicación dió origen a la tormenta del día de San Antonio, quedando, por lo tanto, reducido a la exposición de hechos para justificar la petición del ministro de la Gobernación: el acuerdo del Consejo de ministros resolviendo en sentido afirmativo la solicitud de su colega, la minuta de la real orden expedida por Gobernación dando cuenta al ministro de la Guerra de lo resuelto por el Consejo, y una real orden original, suscrita por el general Rey, entonces ministro de la Guerra, con carácter de *may reservada*, en que se participa al ministro de la Gobernación haber dispuesto la entrega de 500.000 pesetas de los fondos existentes en la caja de Ultramar.

Así nos lo refiere *La Política*, la cual pregunta en conclusión quién ha hecho esta resta.

Tiene entendido *La Epoca* que en el Consejo de ministros de anteaer, y a propuesta del de Ultramar, se aprobaron importantes disposiciones, encaminadas a moralizar la administración en las provincias ultramarinas y a poner un dique a la crisis económica.

Ignora nuestro colega qué clase de medidas sean las acordadas, pues se habla vagamente de limitación en las emisiones de billetes, de un empréstito hecho por el Banco para llevar metálico, de arriendo de los bienes embargados, y de otras no menos importantes disposiciones.

Se asegura que para el momento acaído elegido por D. Amadeo para abandonar la corte de España, se preparan varias manifestaciones, radicales las unas, sagastino-fronterizas las otras: según la procedencia, serán los instrumentos que compongan ambas orquestas.

La despedida del pueblo de Madrid promete ser tan afectuosa como fué la acogida que le dispuso el día de su entrada triunfal, y como respetuosa ha sido su conducta durante su breve permanencia entre nosotros.

¡Vaya con Dios el elegido de los 191! Las pláticas españolas temblarán de gozo al verle de nuevo pisar sus tostadas arenas.

¿Cómo vuela el tiempo!

Llama la atención de la servidumbre de palacio la crecida cantidad de equipaje que se prepara para el viaje de D. Amadeo y la circunstancia de quedar empaquetado todo lo demás.

Asombrado un mozo de oficio del número exorbitante de bultos que veía hacendados en varias habitaciones, dicen que preguntó al Sr. Mocholes con el mas inocente candor:

«¿Por cuánto tiempo se vá el señurito?»

Se han mandado imprimir seis resmas de títulos de varias órdenes civiles. La mitad se destinan al consumo electoral, y la otra mitad a premiar el entusiasmo espontáneo, mandado observar de real orden a los alcaldes por cuya jurisdicción cruce el augusto viajero.

En algo se ha de conocer que la situación es democrática.

Se van... es el título del artículo editorial que publicó anoche *La Política*. Los que se van, dice nuestro colega, son los sagastinos y fronterizos. Y luego comenta la noticia en estos términos:

«Se van Sagasta y Romero Robledo, lo cual equivale a irse todo el gremio; además de que nominativamente se citan otros muchos que los siguen, como miembros del cuerpo diplomático, y precede a la de la corte; y esto, por mas que pueda ser pura casualidad, no deja de dar cierta importancia al suceso. Hay habilidad en la elección del momento, y esto ya es algo, y quizás no poco.

¿A dónde van? Por de pronto a Francia, y después... a España. El Sr. Sagasta va a Bagueres de Luchon a tomar aquellas aguas, que disminuyen y aplacan la bilis, dan vigor al cuerpo, color a la piel y esperanza a los caídos: nos alegraremos de que recobre la salud, y que Dios le libre de ciertos males. En cuanto al Sr. Romero Robledo, no va a Antequera, como se había supuesto y se podrá suponer: va también a Francia, no a tomar aguas medicinales, que celebramos no le hagan falta, sino a tomar distinción, y según algunos, a tomar vientos sobre lo porvenir.

Resulta, pues, que los fronterizos están dispuestos a pasar la frontera, si antes de pasarla no los llaman... asuntos de mas vital interés.»

Publica *El Debate* un artículo titulado *La Consagración de arriba*, en el que se hacen los mas tristes augurios sobre el porvenir, encaminado a probar que los que mandan son los únicos y mas temibles conspiradores.

Nosotros encontramos lo mas lógico del mundo que los ambiciosos sigan la carrera que mas lucro les ofrezca, y no hallamos otra mas lucrativa que la de conspirador.

Lo que si nos extraña mucho es que los profesores del arte se escandalicen de haber sacado tan aventajados discípulos.

«No es cierto, pregunta, que los diarios ministeria-

les alientan con su silencio esta rebelión organizada por la demagogia? ¿Por qué no protestan en vez de acusarnos de alarmistas y perturbadores? ¿Qué hace ese gobierno que así deja impunes tanto ultraje y tan escandalosas escenas? ¿Es que aquí se ha perdido el juicio, y se tiende a precipitarse? ¿Es que hay la deliberada intención de perdernos, haciéndonos solidarios de la ruina nacional? ¿Qué gobierno es este que tal afrenta prepara a la honra y dignidad del país?»

Pues ahí verá V.

«¿Pero quién habla ya de gobierno? Aquí no existe semejante cosa; lo que si existe, y por desgracia en las mismas regiones ministeriales, es un club de conspiradores, por cuanto dejan impunes todos los atentados que hoy preocupan a la opinión pública, y no rodean de ciertas garantías las instituciones baya custodia les está confiada.»

El diario romano del 13 del corriente, titulado *La Voce de la Verità*, dice que el Santo Padre recibió aquel día a los antiguos empleados del ministerio de Obras públicas. Al contestar a sus felicitaciones, Su Santidad recordó los acontecimientos de 1848, y añadió: «No podemos esperar socorro alguno de los gobiernos, sino de Dios.» Al hablar de las próximas elecciones administrativas, el Papa dijo que no había libertad para los católicos.

El mismo periódico anuncia que el patriarca de los caldeos, Monseñor Audco, queda separado de la Iglesia por cismático.

Las elecciones municipales de Roma no se verificarán hasta el 4 de Agosto, a fin de dar tiempo a que se ultimen las listas electorales.

Ya sabemos lo que esto quiere decir: la ultimación de las listas debe consistir en eliminar de ellas el mayor número posible de los católicos, y en la inclusión de cuantos sean partidarios del gobierno de Víctor Manuel.

La libertad de que gozarán los católicos para emitir su voto, será poco mas ó menos semejante a la que disfrutaron las oposiciones en las últimas elecciones de diputados a Cortes en España.

La *systema* es igual en todas partes.

El gobierno italiano trata de nombrar agregados militares en las legaciones de Viena, París, Madrid y San Petersburgo, como lo ha hecho ya en Berlín.

Así lo dice *La Italia Militar*.

En estos últimos días han ocurrido en Roma, riñas entre los educandos de las escuelas municipales y religiosas, a la conclusión de las clases. La policía ha escitado a los directores de las escuelas a que vigilen a sus discípulos para evitar estos hechos en lo sucesivo.

Con fecha 13 del corriente, escriben de Dresde, que según un telegrama publicado por el *Diario* de aquella capital, se han verificado en Praga algunas prisiones con motivo de un proyecto de atentado contra el baron de Meller, gobernador de Bohemia.

Esta noticia la confirma otro telegrama de Praga, fechado en la tarde del mismo día 13, que publica los diarios franceses.

Hé aquí los términos del art. 1.º del proyecto de ley presentado a la Asamblea sobre el empréstito francés, adicionado con la autorización para aumentar la emisión de los billetes del Banco de Francia hasta 3.200 millones, proyecto que, según un telegrama de París, que insertamos en el lugar correspondiente, ha sido aprobado por la Cámara el día 15 del actual:

«Al art. 1.º que dice así:

«El ministro de Hacienda está autorizado para inscribir en el gran libro de la deuda pública, y para enagajar la suma de títulos del 5 por 100 necesarios para producir un capital de 3.000 millones de francos.»

Se ha añadido lo siguiente:

«La emisión de estos títulos tendrá lugar por medio de suscripción pública en la época y con las condiciones que concilien mejor los intereses del Tesoro con la facultad de las negociaciones.» Después, relativamente al aumento de la emisión de 400 millones de billetes de Banco, la comisión admite, conforme a lo pedido por el gobierno ó por el Banco, añadir un cuarto artículo así concebido:

«El total de la emisión de billetes del Banco de Francia y de sus sucursales fijado en dos mil ochocientos millones» de francos, se elevará provisionalmente a «tres mil millones.»

Esta adición fué acordada entre M. Thiers y la comisión de presupuestos de 1873, por resultado de la conferencia que tuvieron con el presidente de la república los delegados del Consejo del Banco de Francia.

Los republicanos parisienses querían celebrar con un gran banquete el día 14 del corriente, el aniversario de la famosa toma de la Bastilla. En él debían pronunciarse grandes discursos por los hombres importantes del partido, siendo uno de los que habían prometido hablar M. Luis Blanc. Pero todo se ha cambiado en una triste decepción: la autoridad superior no ha querido autorizar el banquete, y los radicales tienen que resignarse a cantar en sus periódicos la gloria de aquella jornada de triste recordación. Todos los diarios de París la conmemoran, juzgándola bajo el punto de sus diversas ideas políticas.



Habo tiros por ambas partes, resultando herido el mayor Campbell.

El consúl americano sostiene que hubo premeditación y que se trataba de asesinato.

Para el buen éxito de la próxima campaña electoral, se han reunido todas las sociedades católicas de Roma, y han nombrado un consejo general que dirija los preparativos de las elecciones, designe los candidatos y reclame en favor del derecho de los ciudadanos, que ha de verse atropellado. Los órganos del gobierno amenazan ya con que éste disolverá los municipios clericales, y con las iras del populacho. La osadía, el asqueroso cinismo de los liberales llega hasta el punto de llamar rebeldes a los católicos que acuden a las urnas. Se anuncia también la disolución de la importantísima Sociedad primaria de los intereses católicos.

Cada vez que M. Thiers, y no lo escasea por cierto, toma la palabra en la Cámara, suscita una tempestad, debido indudablemente al estado de excitación en que se encuentran los partidos en aquella nación.

He aquí la escena que tuvo lugar en la última sesión: «Defendiendo M. Thiers, la necesidad de nivelar con estos presupuestos, el presidente de la república declara que solo la amortización constante y periódica de la deuda como hace la Inglaterra puede dar la Francia el crédito que hoy disfruta, porque en diez y ocho meses ha pagado más de cinco millones por sus deudas interiores y exteriores, y afirma que el orden social no corre peligro alguno en sus manos. No hemos venido al poder, añade, como fautores de revoluciones, sino como reparadores de las revoluciones en la medida de nuestras fuerzas, y hombres que han dado tantas pruebas de su voluntad como valora en la represión de la más terrible guerra civil que se ha visto jamás, debían ser un tanto crecidos cuando hablan de su resolución invariable de resistir al desorden bajo cualquier forma que se presente. (Applausos en toda la Cámara.) No se debe dudar que reprimiremos así el desorden moral como el desorden material. Nos hemos dado a guardar un gobierno que se llama la república. (Agitación.) «Nadie la ha proclamado» dicen varias voces en la derecha. «Respeto profundamente vuestra fe, que reconozco, pero he querido hablar de un hecho actual, de la forma presente del gobierno (rumores). Estais enfrente de un hombre que por ningún motivo quiere excitar las pasiones. Nueva agitación.)

Quiero gobernar con la opinión moderada, sin herir a nadie, y no pretendo anticiparme a los designios de la Providencia; pero mientras permanezca a la cabeza del gobierno, si puedo hacer algo, la forma de gobierno que yo mantendré será la república conservadora. (Grandes aplausos en la izquierda—Agitación prolongada en la derecha.) (Un diputado grita: «Repelid lo que dijisteis en Bordes, y todo el mundo estará contento.») El presidente de la república, continuando, dice que es preciso que antes que la Cámara se separe, se precise, para el país y para la Asamblea, una explicación mutua. Es odioso marchar en la oscuridad. Un gobierno que desea apoyarse sobre todas las opiniones honradas debe querer que todas las oscuridades desaparezcan. No es momento de explicarnos el qué he permanecido fiel al programa de Bordes; pero si vuestra irritación contra mí (agitación en la derecha), si vuestra animación contra mí pudiera permitirnos oír mis explicaciones, verías que mantengo ante toda la política conservadora.

Y para mí, añade Thiers, la política conservadora no es otra cosa que la paz en el exterior y el orden moral como el orden material. Pero si con 100.000 hombres se puede responder del orden material, veis por lo que en este recinto pasa que es mas difícil asegurar el verdadero orden moral.

Estas palabras producen nueva agitación, y la Asamblea se separa aún aquel día sin haber podido llegar a un acuerdo, al fin alcanzado más tarde para la nivelación de los presupuestos. Pero la confianza en las fuerzas productivas de la Francia es tan grande, que no obstante las nubes de su horizonte político en los tres últimos días, a pesar de la amenaza de un empréstito de tres millones y medio, la Bolsa había subido en París 1 1/2 por 100.

La prensa francesa, que se hace muchas ilusiones sobre el apoyo de la Rusia, dice que el czar Alejandro, por primera vez desde la guerra de Oriente, no irá este año a los baños de Alemania, y que sus hijos los grandes duques Constantino y Nicolás no han querido aceptar la invitación de M. Loke para las grandes maniobras en Setiembre de los ejércitos germanos. Añaden que la causa de todo esto es la intimidad entre los emperadores de Alemania y Austria, que no va con gusto a la Rusia.

Con efecto, parece que en Rusia ha causado ya cierta sensacion la noticia del viaje del emperador de Austria a Berlín. Ha sido enviado de San Petersburgo a Ems un personaje importante, el príncipe Dimitri-Lemskov, antiguo ministro plenipotenciario en el Congreso de París en 1856, con instrucciones particulares del czar para el emperador Guillermo. Al mismo tiempo ha salido para Viena el conde Lewaschow-Schick, secretario particular del ministro de Negocios extranjeros de Rusia, con una misión análoga.

A esto debemos añadir que *El Gaulois*, dice constarle que en la semana última se han cambiado entre los gabinetes de París y de San Petersburgo cierto número de despachos que tienen relación con este viaje, y que el príncipe Bragatión, antes de salir de París, ha conferenciado largamente con M. Thiers.

El jueves último llegó a París, y a su caso de la calle de Varenne, el príncipe de Metternich, procedente de Versalles. Las órdenes que dio parecen indicar que, tanto el príncipe como la princesa, irán a pasar algún tiempo en París. Desde allí irán a Baritz, a menos que la emperatriz vaya a Balmoral, en cuyo caso la acompañaría la princesa de Metternich.

Se anuncia la próxima llegada a París de Christian IX, rey de Dinamarca, que viaja con el título de conde de Arhus. Su permanencia en Francia será de corta duración. S. M. se propone marchar a Londres, donde le espera el príncipe de Gales; pero su salida de Copenhague no tendrá lugar hasta que sea votada la ley militar que discute actualmente la Cámara danesa.

La comisión de la Asamblea de Versalles ha presentado ya a la confirmación de la Cámara la lista de los que compondrán por el voto de los representantes del país el Consejo de Estado de la república. Entre los nombres, solo hay concedidos para el extranjero, los de Ollivier Barré, Hervé, el distinguido director de *El Journal de Paris*, Fernando de Lasteyrie, de París, el conde de Segur y el vizconde de Montesquieu. Los diputados no podrán ser elegidos.

La Asamblea federal de Suiza ha elegido para el Consejo federal poder ejecutivo de la república, al coronel Scherer de Zurich, candidato del partido democrático avanzado, en reemplazo de Mr. Dubs, dimisionario.

Señalamientos para hoy 17 de Julio:

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 7 de sorteo, carteras núm. 3.135 a 37.

Intereses de res. vendidos al portador, primer semestre

de 1872, números 13 y 14 de sorteo que comprenden los números 231 al 240 y 811 al 820.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 225 al 230 de sorteo.

En los días 17 al 20 del corriente, de diez a dos, pueden presentarse los resguardos al portador que hubiesen sido amortizados en el sorteo de 30 de Junio último, acompañados de dos facturas que se facilitarán en la portería del establecimiento. Se advierte que el importe de cada factura no habrá de exceder de 10.000 pesetas, y que los resguardos deben entregarse endosados a la Caja para su amortización con la fecha y firma del interesado; según se practica con todos los valores amortizados. Si sorteo para el pago tendrá lugar el 21 del actual.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 149 a 14.

Deuda pública.—Facturas del semestre de 1.º de Enero de 1872, números 4.101 a 4.200.

Idem del semestre corriente, números 1.251 a 1.260, 1.211 a 1.220 y 1.471 a 1.480.

#### EXPOSICION

DEL SEÑOR GENERAL SAN ROMAN.

En *El Correo Militar* del día 11, y en otros periódicos, se inserta la razonada e irrefutable exposición que nuestro correligionario y distinguido amigo el excelentísimo Sr. D. Eduardo Fernández San Roman ha dirigido al ministerio de la Guerra en solicitud de su retiro como teniente general, con arreglo a sus muchos años de servicio.

Basada la exposición sobre los datos que largamente tenemos esplanados en nuestras columnas, cuando nos ocupamos de la cuestión de los generales injermentados, con razones que nadie se atrevió a combatir y que, si no nos dieron el triunfo real mas que en un caso, nos proporcionaron el triunfo moral mas completo y satisfactorio en todas cuantas cuestiones desenvolvimos, no habrá para qué decir que estamos absolutamente conformes con todos los fundamentos en que ese Sr. Fernández San Roman se apoya.

Creemos la solicitud escrita por la misma ó las mismas plumas que ilustraron nuestras columnas, alcanzando una invidiable reputación de competencia en las materias que dilucidaron, y que empleadas además en la defensa de todos los negocios judiciales y administrativos que han interesado a nuestra comunión política, siempre han obtenido el mismo feliz éxito; pero sea ó no exacta nuestra creencia, hacemos nuestras las conclusiones de la exposición, y escitamos a los periódicos ministeriales, y a cuantos quieran honrarlos, a abrir polémica sobre ellas, fuera del terreno de la política, y solo dentro del de la historia, y legislación militar, que es como puede y debe tratarse tan importantes cuestiones.

La exposición es la siguiente:

Excmo. señor ministro de la Guerra.

D. Eduardo Fernández San Roman, subsecretario que ha sido y ministro interino en este ministerio, a V. E. respetuosamente espone: Que sumariado como teniente general por supuesto delito de inobediencia que cree no cometido, habiéndosele juzgado en rebeldía y teniendo de consiguiente el proceso abierto, se le aplicó de oficio la amnistía de 30 de Agosto de 1871, sobreseyéndose definitivamente y sin ulterior progreso en la causa que se archivó en esta capitania general, quedando en consecuencia de la referida aplicación borrada absolutamente la falta, aun caso de que hubiera existido, pues tal es el efecto de las amnistías, según a consulta del Consejo de Estado, tiene declarado este ministerio recientemente en caso de su compañero D. Rubio de Calonge, y con aplicación general, a virtud de pregunta hecha por el Tribunal Supremo de Justicia.

No teniendo necesidad de jurar la Constitución, pues de antes la tenía jurada el espone, consiguiente hubiera sido reintegrarle, tambien de oficio, en su empleo de teniente general; mas como para la vuelta al servicio de los que se hallan en su caso, ha de preceder el cumplimiento por parte de los emistados de lo prevenido en la real orden de 11 de Setiembre último, y esto se entiende y está declarado en el caso del Sr. D. Francisco Lersundi y Ormaechea, que ha de ser presentado a solicitud al efecto dentro del término de 30 días, pasado el cual sin deducir se entiende que se renuncia al grado militar de que se gozaba; el espone, que nada ha pretendido dentro de dicho término, halla justificado el que se le tenga por renunciado al empleo.

Pero si a la pérdida de éste, por altas consideraciones que no es el caso esplanar, ha creído conveniente sujetarse, no así a la de los derechos pasivos adquiridos, que son una propiedad en todas las carreras, como lo prueba el reconocerse a los dimisionarios (y ejemplo son vivo de ello los ministros de la Corona) los derechos de cesantía y jubilación; pero mas particularmente en el ramo militar, en que ni aun la pena de la separación del servicio impuesta por sentencia electoral y previo juicio priva de tales derechos, como se les y prueba en la obra jurídico-militar de Siliari, titulada *Consejos de guerra*, a la pag. 145, así que tengo entendido que fuertemente acaba de otorgarse el retiro a los oficiales condenados a dicha pena de separación en consejo de guerra de oficiales generales por su injermentación; teniendo certeza respecto de dos, que lo son D. Alfonso Fernández de Córdoba, hoy conde de Gondomar, y don Joaquín Ceballos Escalera, cuyas correspondientes cédulas de retiro ha visto el que firma.

Que una cosa es apartarse ó ser apartado del servicio, y otra privarse ó ser privado de la recompensa por los servicios ya contrados, contratada tácitamente al empezar a servir (recompensa que, repetimos, constituye una propiedad, amparada como tal por el art. 13 de la Constitución vigente) nadie lo tiene tan reconocido como este ministerio, que en pleno Parlamento manifestó el año próximo pasado, por boca del señor general Ferrán, duque de la Torre, su propósito de llevar a las Cortes un proyecto de ley para proveer de una dotación a los oficiales injermentados dados de baja y desposeídos, en su consecuencia, de sueldo activo.

Pero el espone, Excmo. señor, cree que no se necesita proyecto de ley para hacer a los oficiales generales partícipes de los beneficios que a los oficiales particulares legalmente se otorgan y que, en su concepto, lo mismo a los unos que a los otros, sin distinción, conceden las Ordenanzas y legislación militar vigentes.

Como axiomático se ha dado en sostener en estos últimos tiempos, pero sin que nadie se detenga a demostrarlo, que la legislación militar actual no consiente que los oficiales generales, lo mismo que los particulares, puedan pedir y obtener su retiro cuando bien les venga; pero fácil es convencer con la historia y la legislación militar, que siempre, y con la sola interposición de dos lunares de pasajero error, se estimó procedente conceder el retiro y aun la licencia absoluta a los generales, hasta el momento en que, para obligar al general Pezuela en 1855 a residir en Santander, donde se le señaló su cuartel, se le legó la absoluta que se le había puesto en el caso de solicitar; así que si algún inconveniente legal se presenta para restablecer la antigua costumbre y jamás derogada legislación. Para probar esta tesis forzosa es hacer la historia, por mas que se oponga a la brevedad que sería conveniente.

Desde que en real orden de 25 de Diciembre de 1795, con error manifiesto, se dijo que los brigadieres nunca se habían considerado en la clase de retirados, comenzó a dibujarse la creencia de que los oficiales generales no se

retiraban en lo antiguo; error que dió origen a la real orden de 29 de Mayo de 1819, que con la del año 95 constituyeron los dos lunares de pasajero error a que antes me he referido, y últimamente a la de 1855 ya citada, que negó la licencia absoluta al general Pezuela. Pero semejante creencia tenía fundamento histórico ó legal? A juicio del espone no, y pasa a demostrarlo.

No hay que acudir a los precedentes de siglos anteriores al décimo octavo, en que los ejércitos tenían organización distinta de la que recibieron de la casa de Borbon a principios del siglo último, y hasta nuestros días con pequeñas variaciones conservada. De ese mismo siglo son, como todos sabemos, la Ordenanza vigente y la que a precedió, y de consiguiente sería indigno é inútil remontarnos mas.

Pues bien; desde el año de 1762 en que fué creada la clase de brigadieres y constituido el generalato bajo el pie en que aun subsiste, pudieron retirarse del servicio, cuando bien les parecia, los oficiales generales, con fuero militar uno y sin él otros, según los años de servicio que al retirarse contaban; y aunque no sea posible al espone citar las disposiciones respectivas dictadas desde aquella fecha a 1714, sébase que existieron no solo por cédulas de retiro que se conservan, especialmente de individuos del antiguo generalato del sistema militar de la casa de Austria, sino tambien por los reglamentos posteriores que a ella se refieren, como son los de la planta del Consejo de guerra de 23 de Abril de dicho año de 1714 y 23 de Agosto de 1715, al comprender a los oficiales generales y particulares retirados en la derogación de fuero concedido a los de mar y tierra no subsistentes en empleo de ejercicio actual de guerra a la expedición del real decreto de 25 de Mayo de 1716, que dice:

«Entrado de lo que el Consejo me representa en la consulta que va aquí con fecha 30 de Octubre de 1715, cuanto al fuero y preeminencias de los militares que se retiraron del servicio, he venido en declarar que todos ellos cabos y oficiales, de coronel arriba inclusive, que habiendo servido ocho años de guerra viva, ó diez en «premio (guarnición) se hubieren retirado del servicio con licencia mia, deben gozar por su vida como antes de los decretos de 23 de Abril de 1714 y 23 de Agosto de 1715 se practicaba, el fuero y preeminencias militares...» pues se debe creer que unos oficiales que han «allegado a poseer el estimable carácter de coronel y otros mayores no abusaran de esta ni de otra gracia, etc.»

Después de tan terminante declaración, que a nadie puede dejar duda, sin interrupción continuaron los oficiales generales y particulares usando sus derechos de optar al retiro conservando el fuero, y con mayor seguridad desde 1728, en que les fueron ambos consignados por el art. 8.º, tit. 10, lib. 4.º de las Ordenanzas de aquel año, que dicen así:

«Los cabos y oficiales que habiendo servido ocho años en guerra viva, etc., se retiraren del servicio con licencia mia (signen especificando todas las ventajas y prerrogativas que habían de gozar); pero los capitales surgentes mayores, tenientes coroneles, coroneles, brigadieres y oficiales generales además de estas preeminencias, tendrán fuero militar, etc.»

No cabe, pues, duda, visto este texto terminante, que por la Ordenanza de 1728 los generales podían retirarse.

Pues el art. 7.º, tit. 1.º, tratado 8.º de las posteriores Ordenanzas, ó sean las vigentes de 1768, confirman en todas sus partes el anteriormente citado; y aunque la tambien citada real orden de 29 de Mayo de 1819 dice lo contrario respecto a los brigadieres, fue por error manifiesto pues el sistema seguido por la Ordenanza distinguiendo los oficiales en particulares y generales basta solo a probar que al decir en el referido art. 7.º desde la clase de alférez arriba todos los oficiales que se hubiesen retirado con licencia, etc., fué lo mismo que si se hubiese dicho desde subteniente ó alférez a capitán general de ejército, pues tal es el alcance significativo de la palabra arriba unido al valor absoluto del adjetivo todo, aplicado a los oficiales, sin excepción entre particulares y generales, además de que, extendiendo las predichas ordenanzas de 1728 y art. 8.º, la razon dicta y es práctica inconcusa entre juristas consensos explicar el sentido de una ley posterior, falta de expresión por las palabras de las anteriores mas expresivas; tanto mas, cuanto que del texto de 1768 no se infiere que quiso derogar el de 1728; sino que se deduce, por el contrario, que, teniendo los dos textos un sentido igual, el segundo fué confirmatorio del primer, ratificándolo, y de consiguiente renovando a los brigadieres y oficiales generales el derecho a pedir el retiro cuando les conviniera.

Y tanto es así, cuanto que 19 años después, no solo continuaba el retiro respecto a los brigadieres, sino que, creyéndose limitado el derecho a pedirlo a los del ejército, se hizo extensivo a los de la armada por real orden de 17 de Marzo de 1787, que dice textualmente:

«Teniendo por conveniente que los oficiales de mi armada disfrutasen los retiros, etc., he resuelto, que anulado el art. 27 del tit. 1.º, trat. 6.º de las Ordenanzas generales de marina, se libren en adelante mensualmente al brigadier retirado 1.000 rs. vn, etc.»

(Se concluirá mañana.)

#### SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Una partida carlista que andaba fugitiva por Aragón, y cuyo cabecilla es conocido por el Pasiego, ha sido dispersada por fuerzas de la columna de Baneaga, cogiendo ocho caballos, algunas armas y varias raciones.

En la provincia de Ciudad-Real están disueltas las partidas carlistas y se acogen a indulto los que las componen, habiéndoles verificado ayer siete de ellos.

En Oñate la columna Mola batió y dispuso a su vez las facciones San y Cadiz; a las cuales iba unida la caballería Tristany, habiéndolas causado un muerto y algunos heridos. El comandante general de Vich batió tambien en San Julian de Valcarlos otra facción, causándole asimismo varios heridos.

Se presentan algunos carlistas acogiéndose a indulto. Los demás partes recibidos se refieren a denunciar los daños causados por las facciones, inutilizando las comunicaciones telegráficas y vias férreas, cometiendo exacciones en varios puntos, como lo efectuaron en Cornella, llevándose 3.053 pesetas de los fondos municipales, y quemando la correspondencia pública en Artesa de Segre.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Por decreto de 11 de Julio, del ministerio de Gracia y Justicia, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se deroga el real decreto de 2 de Octubre de 1869, que reorganizó la antigua Comisión de Códigos.

Art. 2.º En lo sucesivo se nombrarán comisiones especiales para la codificación y reforma de los procedimientos y organización judicial que mi gobierno determine.

Art. 3.º Queda por tanto disuelta la actual comisión legislativa, quedando satisfecho de la inteligencia, celo é ilustración de los dignos individuos que la componen.

Art. 4.º El secretario general de la comisión disuelta D. Agustín Comas continuará desempeñando las mismas funciones en las comisiones especiales que se formen en virtud de este decreto.

Por otro de la misma fecha, se ordena lo que sigue: Artículo 1.º Se nombra una comisión especial para la formación de un proyecto de ley de Enjuiciamiento criminal y organización del Jurado.

Art. 2.º Se nombran individuos de la espresada comisión al ministro de Gracia y Justicia, como pr. adicte; a D. Nicolás María R. vero, vicepresidente; y vocales a D. Laureano Figuerola, D. Sebastián González Nandín, D. Alvaro Gil Sanz, D. Manuel Vicente García, don José Garnica y D. Vicente Hernández de la Rúa.

Por otros del ministerio de la Guerra, fecha 15 de Julio, se promueve al empleo de brigadier a D. Manuel Keller y García, y a D. Félix Fernández Cabada y Espadero.

*El Imparcial* publica las siguientes noticias de última hora sobre orden público:

«Ha aparecido en el pueblo de la Vega, que confina con las montañas de la provincia de León, una partida carlista compuesta de 20 hombres.

Se han presentado a indulto varios carlistas en Rocaforte.

La partida mandada por el cabecilla Pasiego, que vagaba por la provincia de Teruel, se ha dispersado a consecuencia de la activa persecución que sufría por la columna de Baneaga.

Se les han cogido varios caballos, raciones y algunas armas.

En Ciudad-Real continúan presentándose a las autoridades militares solicitando indulto algunos individuos de los que formaban parte de las partidas levantadas en la provincia.

Continúan las presentaciones a indulto en la provincia de Tarragona.

Segun noticias recibidas anoche en el ministerio de la Gobernación, parece que se ha disuelto la partida de Marconell, que vagaba por la provincia de Ciudad-Real marchándose el citado cabecilla a Portugal.

La partida carlista al mando del cabecilla Sanz, inutilizó ayer la vía telegráfica entre Rajadell y Sagüé (Lérida).

La asamblea republicana federal no pudo celebrarse ayer su primera junta, por el escaso número de representantes de las provincias que acudieron.

En cambio estuvo muy concurrida y animada la junta de republicanos intransigentes que se celebró a la misma hora en la redacción de *El Combate*.

La prensa radical y aun la republicana se preocupan de cuantos movimientos observan en la falange conservadora.

Se conoce que no las tienen todas consigo, a pesar de la indiferencia que muestran a sus actos y a sus palabras.

Todos anuncian la salida para Francia de los ex-ministros Sagasta, Romero Robledo, Balaguer, De Blas y otros prohombres conservadores, atribuyéndoles el propósito de buscar en el extranjero las influencias que han de ponerles practicable la escalera para encumbrarse de nuevo.

Con estas noticias hacen coincidir la de que ya está en poder del Sr. Ruiz Zorrilla el famoso espionaje de los dos millones.

¿Qué cosas hemos de ver en el futuro Congreso, si llega a reunirse!

#### SECCION DE PROVINCIAS.

De *La Razon* de Valladolid del lunes tomamos lo que sigue:

«Como indicamos en nuestro número anterior, se celebró tranquilamente en la plazuela de Santa Cruz el meeting que el elemento intransigente del partido republicano tenía anunciado. Hicieron uso de la palabra varios señores, en pró y en contra de la proposición a que se dió lectura, opinando algunos oradores que si en el seno del partido existían ó podía haber desavenencias, eran producidas por la misteriosa mano de la reacción, idea que fue oportunamente combatida por los que miraban la marcha de los sucesos políticos con la calma que es necesario estudiar todos los acontecimientos que en España vienen sucediendo desde la gloriosa revolución del año 1868. Por fin, y después de largas discusiones, se acordó aprobar por infinita y compacta mayoría la siguiente acta de proposición:

«Pedimos a la reunion se sirva acordar lo siguiente:

1.º El partido republicano federal de Valladolid proclama la mas absoluta intransigencia para con todos los demás partidos y rechaza por contraria a sus fines é intereses la conducta de benevolencia y expectación.

2.º Resuelve no acudir mas a la lucha electoral, mientras no se verifique la revolución a que aspira.

3.º Verá con gusto que sus actuales representantes en el ayuntamiento y diputación provincial, salvando las dificultades legales, se separen del ejercicio de sus cargos.

4.º Declara que se reserva siempre y quiere usar directamente la plenitud de su soberanía, no reconociendo autoridad ninguna que trate de hacerlo a su nombre.

5.º Declara así bien que considera el advenimiento de la república federal como el medio mas a propósito para obtener la emancipación del proletariado, objeto principal hoy de las aspiraciones de todo ciudadano honrado. (Siguen las firmas.)

Dice un diario de Valladolid del lunes:

«El domingo pasado, sobre las cinco de la tarde y en el baile popular que se situó en los Babilios, tuvo lugar una grave cuestión entre militares y paisanos, de cuyas resultas hubo heridos por una y otra parte. Conforme oímos, parece que dió principio la contienda por si un soldado de caballería bailaba con espuelas, y rompió el bajo del vestido de una joven, lo cual produjo el consiguiente tumulto, dando un triste espectáculo. Los paisanos con palos y navajas, y los militares con sus sables y bayonetas, se enredaron todos los danzantes, convirtiéndolo aquello en un verdadero campo de Agramante, dando contra los agentes de la autoridad, y sin respetar sexos ni edades. Veinte serían próximamente los heridos graves y leves: algunos de ellos fueron recogidos en seguida, y conducidos al hospital cuantos ofrecían mayores cuidados.

Tampoco la presencia de varios sargentos evitó que la lucha terminase, pues que se vieron amenazados de peligro por sus mismos subalternos. En fin, aquello acabó en medio de gritos, lamentos y huidas.

Nuestro amigo el médico D. Maximo Ruiz, curó de primera intención en el cuartel de caballería a dos soldados que mas tarde los llevaron al hospital militar, y que tenían ambos de tres a cuatro cuchilladas en la cabeza.

En el hecho entiende el juez del distrito de la Audiencia, D. Miguel Díez y Vargas, que a los pocos instantes se personó en el sitio de la ocurrencia empezando a instruir en el acto las oportunas diligencias.

«Será posible que por la imprudencia de unos pocos, dispuestos siempre por inclinación y por temperamento a producir conflictos de fatales consecuencias, se vean precisadas las autoridades a tomar medidas de precaución que luego sean censuradas y anatematizadas tal

vez por los que están buscando espectáculos como los del domingo?»

Ya empieza la prensa de provincias a ocuparse de las próximas elecciones.

He aquí lo que a este propósito dice un diario de Badajoz.

«Parece que muchos electores del distrito de Fregenal piensan presentar candidato a D. José María Chacon.

Si esto llega a ser un hecho, es lo probable que el señor Chacon luche en dos distritos, el de Zafra y el de Fregenal.

Por Almodralejo será elegido el rico comerciante D. Saturnino Martínez.

En Villanueva de la Serena lo será el actual presidente de la Diputación provincial, D. Antonio Cortijo.

Por Mérida se presenta como de oposición D. Cipriano Montero; y como ministerial, es probable que se presente D. Carlos Botello del Castillo.

En Don Benito cuenta con el apoyo de casi todos los elementos liberales del distrito, el ex-senador radical D. Guillermo Nicolau.

Por Llerena tiene asegurada la elección D. Juan Uña.

Por la capital, el ex-diputado constituyente y jefe del partido radical, D. Gabriel Suarez y Becerra.

Por Jerez de los Caballeros, no es dudosa la elección del ilustrado y simpático jurisconsulto, D. José Portillo.

Por Castuera lucharán el Sr. Moreno Nieto y D. José Selles, redactor de *El Universal*.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* de ayer:

«Llamamos la atención del señor administrador económico de esta provincia acerca de la injusticia que se comete con los tenedores de papel residentes en la misma, puesto que en Madrid se están pagando ya desde 1.º del actual los intereses del primer semestre de 1872, mientras que en Zaragoza no se han satisfecho aun los del segundo semestre de 1871; siendo así que el importe de todas las facturas presentadas aquí asciende a una insignificante cantidad.»

Con motivo de haber circulado rumores en Badajoz de que se había alterado el orden en Jerez de los Caballeros a consecuencia de una novillada, el *Eco de Extremadura* del domingo hace las siguientes aclaraciones desmintiendo la noticia:

«Como nosotros no nos separamos un ápice de la verdad, y comprendemos de dónde salen estas y parecidas noticias de alarma, no queremos dejar pasar desapercibido este hecho, puesto que hay datos positivos para asegurar que esos rumores son completamente falsos.

Tanto es así, que según cartas que tenemos a la vista, la población presentaba aquel día un aspecto magnífico, confundiendo todas las clases sin distinción de posición ni color político, lo cual hacia ya algún tiempo habia desaparecido, hijo de las circunstancias especiales en que la política, ha colocado a la mayor parte de los pueblos.

Se efectuó la novillada, donde las lindas pollas jerezanas ostentaron sus lujosas galas y los polleros demostraban con aquellas su estrepitosa galantería, sin que hubiera el mas mínimo disgusto.

No conocemos los nombres de los jóvenes que tomaron parte en la lidia, ni los de las señoras y señoritas que presidieron el espectáculo.

Se abrieron las puertas de la plaza para todo el que quiso entrar.

Después de la corrida y a puerta abierta, tuvo lugar entre los socios una pequeña merienda con los menús de los novillos en el convento llamado de Aguas-Santas; y terminada esta, se repartió una libra de pan a cada pobre que se presentaba y no sabemos si tambien media de carne.

Esto es lo ocurrido en Jerez de los Caballeros, señores alarmistas.»

De *Las Provincias* de Valencia del domingo, tomamos lo que sigue:

«Hoy deben reunirse, como ya hemos dicho, los republicanos de la fracción llamada pura, para acordar la actitud política que deben adoptar.

El manifiesto de la otra fracción, de que ayer hablamos, ha sido muy bien acogido por los radicales, cuyo órgano en la prensa valenciana alaba mucho el patriotismo de los republicanos.

Estos, sin embargo, están muy recelosos de la marcha que seguirá el actual gobierno, y prueba esta indecisión el diferente juicio que forma el periódico federal de la localidad en un mismo número. Ayer dice en la primera plana «que espera confiadamente que el partido radical responderá ahora plenamente a las esperanzas en él depositadas, y en la plana segunda manifiesta una opinión contraria, diciendo que el radicalismo está amenazado de muerte, porque sus sucesores han querido comer cuando debían trabajar, y tendrán la escipación consiguiente a su glotonería.»



## VARIEDADES.

## EL RAYO Y EL PARA-RAYOS.

Ahora que estamos en la época del año en que ocurren las tormentas, no nos parece que será fuera de lugar decir algo de los objetos expresados en el epígrafe de este artículo.

Antiguamente se creía que el relámpago, el rayo y el trueno debían provenir de la inflamación de las sales, de las materias sulfúreas y otras sustancias que se encuentran en la atmósfera; así como se pretendía hallar la mayor semejanza entre los efectos de las armas de fuego y estos fenómenos; pero todas las razones y argumentos en que se quería establecer este sistema, no bastaban para resolver las dificultades que se ofrecían, particularmente al considerar que los estragos que hace el rayo, de ningún modo se podían atribuir á aquellas materias, porque en ellas no se reconocía tanta fuerza. Por eso los físicos empezaron á sospechar la existencia de otra causa más poderosa aun cuando faltaban ingenios que supiesen arrancar de la naturaleza ese secreto oculto por tantos siglos.

A mediados del siglo XVII, el célebre Oton Guericke trabajó una bola de azufre, é hizo con ella muchos experimentos, construyó también una máquina eléctrica, la primera que los físicos vieron, y que después ha podido servir de modelo á otras más perfectas. Los antiguos y aun los modernos, solo conocían en los cuerpos eléctricos la atracción; Guericke fué el primero que descubrió la chispa, y ese pequeño estremecimiento que después advirtió mejor el célebre Wal. Sentados estos precedentes, ilustraron luego con provecho la materia, Newton y otros.

A principios del siglo XVIII, Grey y Dufay fueron mas adelante descubriendo su extraordinaria celeridad, y éste último estableció el importante principio de que los cuerpos eléctricos atraen á los que lo son y los repelen luego que con inmediación ó en contacto los hacen también eléctricos. El mismo Dufay descubrió las dos especies de electricidad, una vítrea y otra resinosa; y aunque éste descubrimiento quedó por entonces abandonado, le dió, sin embargo, ocasión para hacer muchas observaciones curiosas sobre la diferente electricidad de los cuerpos idio-eléctricos, y aun después de algunos años fué renovado por Simmer, Grey y Du Fay, aumentaban cada día sus descubrimientos, y las muchas novedades y maravillas que provenían de sus experiencias, estimulaban á todos los físicos á estudiar con empeño este punto. Bosc, Allaman, Watson y algunos otros, inventaron medios de mejorar la máquina, enriqueciendo con nuevas verdades esta parte de la física.

El gran físico Muschbroech no podía mirar con indiferencia una materia de tanto interés, y en efecto dió gran impulso á su estudio con la invención que algunos atribuyen á Caneus, de la botella llamada de Leyden, acumulando por su medio mucha mayor electricidad, produciendo, además de la atracción y la luz mucho mas viva, un fuerte é inesperado golpe, y haciendo así mudar de aspecto y tomar nuevas formas y actividad á todos los fenómenos eléctricos. Gran revolución causó en las ideas de los físicos aquella botella, y la singularidad del fenómeno agitó mucho sus ingenios para hacérles pensar en nuevos experimentos y buscar nuevos resultados. Singularmente Nollet, que habia sido ayudante de Dufay, y que ya se habia dado á conocer por sus observaciones y teorías eléctricas, abrazó

con empeño esta nueva maravilla para extender mas las fuerzas y la fama de su doctrina. Pensó en hacer sentir á centenares de personas á un tiempo el golpe eléctrico que Muschbroech no supo dar mas que á una sola. Comenció á los pájaros y á otros animales el mismo golpe, y llegó á darlo tan fuerte, que era capaz de quitarles la vida. A mas de Nollet se distinguió en semejantes experiencias el médico de Mounier, y después de haber probado la comunicación casi instantánea del fluido eléctrico en la distancia de muchas millas en medio de árboles, de terrenos diferentemente cultivados, de agua y de otros cuerpos, experimentó que la única condición verdaderamente general, para comunicar la electricidad, es la proximidad de un cuerpo electrizado. Todos estos y otros físicos, no solo hicieron experiencias y procuraron adquirir nuevas luces sobre el fundamento de la célebre botella de Leyden, sino que también estudiaron profundamente é ilustraron teorías y experimentos de la electricidad, por estar bien persuadidos de las grandes ventajas que habian de reportar á la sociedad de descubrir los arcanos de este maravilloso fluido.

En tanto que en Europa y en todo el antiguo mundo científico se estudiaba sin levantar mano el electricismo, en la América Septentrional, un hombre retirado y estudioso, un físico aun no conocido en la república literaria, el abate de San Francisco y célebre Franklin, hacia tal vez é solo mas brillantes descubrimientos que los mas célebres físicos de la Europa, y mas que todos extendía gloriosamente el imperio de la electricidad. Sin noticia alguna de la invención de Smaton en Inglaterra, Franklin estableció al mismo tiempo en América la batería eléctrica; y confluencia de vidrio empalmados ó estañados, que eran los que se usaban en dicho país, produjo efectos mayores, y llevó mas adelante las teorías eléctricas. Usó de diversas maneras el cuadro mágico inventado por Kinnerley; formó una rueda eléctrica é inventó otras muchas novedades, de manera que puede decirse creó un nuevo sistema de electricidad. Con tan vastos conocimientos se atrevió Franklin, como Dufay y Nollet, á inventar un sistema al cual debiesen sujetarse todos los fenómenos, no conformándose con las dos especies de electricidad, sino que introdujo la teoría del mas y el menos, á lo que llamó electricidad positiva y negativa; y el equilibrio buscado por la naturaleza, bastó á su ingenio para explicar todos los misterios eléctricos, y este sistema hizo abandonar pronto el de Nollet, y fué seguido generalmente por otros físicos, hasta que Comolomb, renovando el de Dufay, estableció las dos especies de electricidad, una vítrea y la otra resinosa, siendo esta la que rige actualmente entre los físicos.

Pero lo que ha hecho mas célebre á Franklin, y ha asegurado la inmortalidad de su nombre, es el haber descubierto el gran secreto de la analogía del rayo y el fluido eléctrico, encontrando el arte de llamar y conducir el rayo á su antojo. Es admirable y portentosa la exactitud y delicadeza, con que siguió individualmente todas las circunstancias del rayo, y las halló todas enteramente conformes con la electricidad.

Franklin, sin embargo, no se contentó con demostrar esta analogía, sino que quiso tocar con la mano la identidad, y demostrar con los hechos que la materia del rayo es realmente eléctrica, y su estado no es mas que una operación eléctrica de la naturaleza. Remontando una cometa en el año de 1752, recibía en ella la electricidad de las nubes, y producía todos los fenómenos que suelen resultar con electricismo artificial.

Terminaremos estas noticias en el número inmediato. A los señores que deseen suscribirse, dirigirse al Sr. D. J. M. de la Cruz, en la calle de San Francisco, número 10.

## EFEMERIDES.

1134. Principio de la sangrienta batalla de Fraga, que duró dos días, y fué ganada por los moros.

1400. Colocación del primer reloj de campana en la torre principal de la catedral de Sevilla.

1808. Toma de Bilbao por el general francés Monecy.

1817. El general Muriel toma la isla de la Margarita (América) que ocupaban los insurgentes.

1856. En este día ocurrió un voraz incendio en la ciudad de Beiza, en Honduras, quedando completamente destruida dicha ciudad por las llamas.

## GACETILLA.

Nuestro venerado Pontífice Pío IX acaba de cumplir 83 años. Con este motivo un cronista extranjero ha consignado como dato curioso que desde 1378, de 53 Pontífices que se han sucedido en la silla de San Pedro, 15 han vividos mas de 80 años. El mas joven de aquellos venerables octogenarios fué el Papa Gregorio XVI, muerto en 1846, á la edad de 80 años, ocho meses y doce días. Vienen luego los Papas Gregorio XII, Calixto II y Benedito XIII, que pasaron de 81 años, y de los cuales el primero alcanzó la edad de 92. Los Papas Alejandro VIII y Pío VI han fallecido á los 82. Cuatro Pontífices han prolongado su vida mas allá de los 90, á saber: Gregorio XIII, Inocencio X, Benito XIV y Pío VII. Paulo III llegó á los 84 años. Bonifacio VIII, Clemente X é Inocencio XII contaron 86 de vida. El Papa Clemente XII pasó de 88 años, y Paulo IV subió al solio pontifical á los 89; vivió cuatro mas en el ejercicio de sus santas funciones, falleciendo, por consiguiente, á los 93.

El lunes anterior se celebró en la iglesia de las Misiones extranjeras en París una tierna ceremonia religiosa.

Diez hermanas de Caridad que han entrado hace poco en la orden, y pertenecen casi todas á las familias mas distinguidas de Francia, oían la misa antes de partir para la China, la Conchinchina, el Camboja y el Japon.

Una de ellas se llamaba el año último en el mundo la señorita de Maubuy de Montesson. Hoy se llama sor Gabriela, y es la que va al Japon. Hace muy poco que estas santas y dignas mujeres pueden penetrar en el imperio del taicun, que ha abolido recientemente todos los edictos y penas contra el cristianismo y contra los que profesan y predicán.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer:

12574, con 160.000 pesetas, Sabadell; 11233, con 80.000 id., Valladolid; 5280, con 40.000 id., Cáceres. Con 3.000 pesetas: 12812, Valladolid; 10784, Zaragoza; 9514, Barcelona; 11033, Madrid; 3015, Ochiens; 14282, Barcelona; 3008, id., San Fernando; 1227, Badajoz; 8101, Málaga; 9041, Madrid; 13048, Montijo; 4316, Valencia; 12826, Badajoz; 15591, Barcelona; 14024, Madrid; 1852, Sevilla; 3415, Madrid; 15015, id., y 7437, Badajoz.

El siguiente sorteo se verificará el día 26 del corriente.

Constará dicho sorteo de 90.000 billetes al precio de 400 rs. cada uno.

30 pesetas cada uno, divididos en décimos á razón de tres pesetas la fracción.

Los premios han de ser 1498, importantes 720.000 pesetas, asignándose los premios mayores á 36.

Los astrólogos chinos, después de consultar todo el sistema sideral, han decidido en su profunda ciencia que el 16 de octubre de 1872 seria un día propicio para la celebración del himno de su joven emperador, y las emperatrices Taz-An y Taz-Hsi de conformidad con el parecer del consejo astralógico, han designado aquel día feliz para que en él tenga lugar tan afortunado acontecimiento, y los días 16 de Agosto y 19 de Setiembre para las ceremonias preliminares llamadas Na-Tai y Ta-Toheng, ó sean los esposales y el cambio de presentes.

La emperatriz gleta es hija de un profesor del colegio Hanlin, quien á su vez es hijo del general Sui-shanghan.

En Granada se han reunido los sepultureros á fin de declararse en huelga. Con este motivo, aconseja un colega á los granadinos que suspendan el morirse por un año siquiera para que huelguen de veras.

El señor alcalde primero ha publicado un bando encaminado á regularizar el servicio de los puestos en la vía pública. Con arreglo á las disposiciones que contiene, los vendedores ambulantes quedan obligados á llevar sus mercancías en carritos de mano ó en caballería menor ó mayor, exceptuándose algunas pequeñas industrias de corto peso y volumen. El precio de las licencias será: por las mercancías transportadas á manos seis pesetas anuales, por las conducidas en caballería menor 12 pesetas y por las llevadas en caballería mayor 15 pesetas.

Conforme á lo dispuesto en el reglamento de archivos, y para verificar la limpieza anual, ha quedado cerrado al público el Archivo Histórico Nacional durante un mes, que terminará en 15 de Agosto.

En el teatro de los jardines del Buen Retiro se estrenó anoche una zarzuela que acabó en medio de la silba mas estrépito que han oído los mortales.

A consecuencia de haber tenido anoche un serio disgusto un matrimonio que vivía en la calle del Rubio, el hermano de la mujer desahó á su cuñado, quedando este muerto de una puñalada.

Una carta particular anuncia que acaba de ser destruida completamente por un incendio la ciudad de Namsos, situada en la costa de Noruega, al Norte de Drontheim. Las casas, según la costumbre del país, eran todas de madera; y todas fueron presa de las llamas, lo mismo que los almacenes y depósitos y hasta los buques que se hallaban en el puerto. Esta desgracia aconteció el día 28 de Junio, en que en aquella localidad hacia gran calor y soplaban viento del mar. Se asegura que el fuego fué causado por unos niños que jugaban con fósforos en la tienda de un carpintero.

Anteayer volvió á reproducirse el fuego en el palacio de la marquesa viuda de Villaseca. En el momento sucedieron los operarios y las bombas, quedando sofocado el peccato.

En Newcastle, pueblo de Inglaterra, han visto ya, según parece, sus habitantes el cometa que se anunció aparecería á mediados de Agosto.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 16.

FONDOS PUBLICOS	del 15	del 16.
Rent. perp. del 3. ....	28 55	28 50
Id. pequeños. ....	28 70	28 60
Renta perp. exterior. ....	31 00	31 00
Billetes hipotecarios. ....	101 70	101 70
Id. del Banco de Castilla. ....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro. ....	78 15	78 00
Resg. C. Deps. ....	80 40	80 40
CARTEAS Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000. ....	00 00	00 00
Agosto 1852 de id. ....	00 00	00 00
Obras públicas 1858. ....	00 00	00 00
Pagos a Carlos. Obligac. 2.000. ....	52 20	52 25
Id. de 20.000. ....	52 10	00 00
Banco de España. ....	00 00	182 00

CAMBIO.

Londres á 90 d. f. v. ....	48 60	48 60
París á 9 d. v. ....	5 08	5 08

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Alejo, confesor. Se gana el jubileo de Cuaresma horas en la iglesia de monjas de San Juan de Alarcón; á las diez habrá misa mayor y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúan las novenas de Nra. Sra. del Carmen, y serán oradores: en San Ginés, D. Lope Ballesteros en la misa mayor, y D. Enrique Rivera de Palma en los ejercicios de la tarde; en el Carmen Calzado, D. Juan Fernandez y D. Gregorio Montes; en la Concepción Garzón, predicará por la tarde D. Emilio Santa-Maria y por la noche en San Ignacio, D. Cayetano Jimenez.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

## ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 9.

R. 16 de abono.—T. 1.º par.—C. de L.—Candider y travesura.—Flama, baile.

CAPELLANES.—A las nueve.—La Internacional.

Los tiempos del rey Perico.—Mi mujer y mi criado.—Baile.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.

Gran concierto de música alemana.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los famosos indios Rujar y Samjo.

La temperatura de Madrid fué anteayer de 33.6 grados en su máximo.

MADRID.

Imprenta del Indagador de los Caminos de Hierro.

no. 1000. Costanilla de los Angeles, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## NO MAS DOLORES DE MUELAS.

El específico *Warton* cura radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el *dentat* con el *emplomador Warton*.  
Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrel hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña, y Ortega.

## PASTA Y JARABE DE CARACOL.

H. MURE de Pont Saint-Eprit (Grod. Francia).  
Recomendamos de una manera especial la Pasta de caracoles y el Jarabe de caracoles de Mure. Su eficacia es segura contra los constipados, asmas, catarros ó los cólicos, contra las irritaciones del pecho.—A fin de evitar las falsificaciones, el nombre de MURE, con los óculos. Precios en España: jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A 3478)

## CAPSULAS Y SACCARURO.

DE EXTRACTO HIDROALCOHOLICO ESTERILIZADO DE CUBERA DE DELPECH, FARMACUTICO, 23, RUE DU BAC, PARIS.

Este extracto representa diez veces su peso de Cubera, y se administra en capsulas que contienen 0.75 centigramos.  
Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bouchet, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de Medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipépticas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la diptesia y el croup. Ver el *Boletín Terapéutico*, Marzo, Abril, 1870.—Precios: capsulas, 28 rs.; saccaruro, 14 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

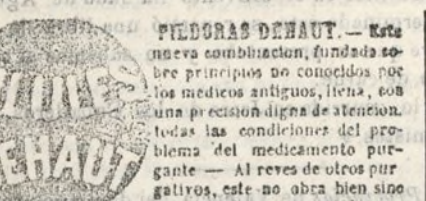
## No más tinturas progresivas!

## ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL DEL DR. JAMES SMITHSON. (Un solo franco)

Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y á la barba. Útil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. Para convencerse de los meritos, la comedia casa de don Felipe Morales, Carrera de San Geronimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen espesar este maravilloso producto.

La caja con cepillo y peine, 28 rs.; frasco solo, 21 rs.  
Distribuidor en París: L. Legrand, proveedor de S. M. el emperador, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Frere y en todas las perfumerías.



PASTILAS DE HADU.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al ser de otros purgantes, este no obra sino cuando se toma con muy buena alimentación y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al que no le es el agua de sedul y otros purgantes. Ha de ser ingerida tal y como se la da, sin necesidad de beber agua, y sin necesidad de beber agua, y sin necesidad de beber agua.

## Acreditados específicos de las farmacias de los Sres. Montero y Saiz.

CORREDERA ALTA, 3, Y PEZ, 9.—MADRID.

## PASTILLAS LACTEAS-PURIFICANTES.

Mas de 2.000 madres de familia y nodrizas, desde las mas elevadas categorías hasta la clase media y artesana, están usando con favorable éxito de las pastillas lacteas-purificantes, preparadas recibidas con extraordinario crédito y aceptación, consiguiéndose con ellas, no solo el aumento de la leche para criar á sus hijos, sino que al purificar la sangre de cualquier vicio que tenga la madre, ya sea escrófulo, herpético ó sifilítico, lo que desgraciadamente se transmite al niño en el acto de la lactancia. Precios de la caja, 10 rs., y 2 rs. por ración de porte.

## 1000 GLICERINA-FERRUGINOSA.

Este precioso medicamento, preparado en nuestras oficinas, ha venido á reemplazar con grandes ventajas al aceite de hígado de bacalao, y al jarabe de rabano negro, tanto por sus virtudes como por su mayor eficacia, careciendo además del gusto nauseabundo de estos, y que hace que los niños lo tomen con mal gusto. Los médicos mas acreditados de esta corte no prescriben ya otra preparación. Frasco, 20 rs., y 2 mas de porte.

Basta una sola uturna para que cese instantáneamente el dolor de las almorranas, cualquiera que sea su estado de exasperación, y cuya curación se consigue con su uso repetido. Precio del frasco, 8 rs., y 2 mas por ración de porte.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Reemplaza con grandes ventajas á todas las esencias de zarzaparrilla hasta hoy conocidas, puesto que el nitro, con sus propiedades, la hace la bebida mas refrescante que todas las demás, siendo el preparativo mejor para corregir todo vicio de la sangre, ya sea escrófulo ó sifilítico, bastando una cucharadita de la esencia en un vaso de agua para obtener el mas puro y refrescante, ya sea en viñas, cacerías, etc. Cada frasco contiene para cincuenta vasos. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

TINTURA DE BALSAMO DE LA MECA.  
Es el único cosmético que usan hoy las damas mas elegantes de España. Suaviza y blanquea el cutis, hace desaparecer los granos, pecas y arrugas del rostro, que cuando la piel sufre de inflamación y terna. Esta composición no lleva ningun preparado mercurial, como sucede en la generalidad de los cosméticos, y que tanto destruyen la piel. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

PILDORAS ANTISIFILITICAS DE IODURO POTASICO AL GUAYACO.

Ningun otro preparado mejor para la curación radical de la sífilis, por antigua é inveterada que sea, sin llevar ningun compuesto mercurial, que tanto perjudica al que lo usa. Precio, 14 rs., y 2 mas de porte.

## POMADA AMERICANA.

Esta pomada, cuya fórmula nos ha suministrado un coronel español del ejército de Filipinas, es un remedio heroico para toda clase de úlceras, llagas, granos, quemaduras y pinchazos por hierro, alfiler ó aguja. El consumo que tiene esta pomada es extraordinario por sus ya probados y favorables efectos; pomada que aconsejamos como preventiva para atender en el acto á las quemaduras y pinchazos de agujas, tan frecuentes en el hogar doméstico. Esta pomada, que curó á dicho coronel una úlcera en una pierna, sobre la cual se opinó por la amputación, se debe á un indio, con la cual curó á aquel su padecimiento. La caja, 8 rs., y 2 mas de porte.

## PILDORAS DE YERBA-MAR.

La planta llamada yerba-mar, administrada en pildoras, está dando los mejores resultados contra la terrible enfermedad llamada hidropesia. Cada caja 20 rs., y 2 de porte.

Es un laxante recomendable y un gran remedio contra los arestias, indigestiones y dolores de cabeza, y muy útil para los que están acostumbrados á purgarse con frecuencia; fortalece el estómago y disminuye su padecimiento. Caja 14 rs., y 2 de porte.

## PILDORAS VEGETALES.

Estas pildoras son un remedio eficaz contra toda clase de reumas y la gota, contra los cuales hasta el día solo ha encontrado paliativos la medicina. Las pildoras vegetales, después de muchos ensayos hechos, las aconsejamos como el único medio de curación. La caja 16 rs., y 2 de porte.

## PILDORAS FERRUGINAS.

Cuántos enfermos usaron en el pasado año de nuestras pildoras ferruginas, no solo consiguieron desterrar en el acto toda clase de calenturas, ya tercianas ó cuartanas, por rebeldes que fueran á toda clase de medicamentos, sino que no volvieron á tener recaídas, y de cuyo pronto y feliz resultado obran en nuestro poder numerosos testimonios de profesores, y enfermos. Cada caja con 100 pildoras, 16 rs., y 2 mas de porte.

Los pedidos se harán á D. Félix Montero ó don Vicente Saiz, Corredera Alta, 3, P.º 9, en Madrid, cuyos señores se encargan de su comisión á todos los puntos de España, América y del extranjero.

Depositorios de todos nuestros productos: Avila, farmacia de Rodriguez; Bilbao, farmacia de Pinedo; Toledo, farmacia de Pardo; San Sebastian, farmacia del Sr. Uchibaga; Sevilla, farmacia (en Triana), del Sr. Delgado; Valladolid, farmacia de Ilegueta; Zaragoza, Sr. Jordan.

## PENNA.

## PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se alista; cortas y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; alisado y peinado, 1 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. la docena, que sirven para afilar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa ó tul vegetal, de la mejor, de 250 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; idem con tres rayas, de 300 á 400 rs.; id. medias pelucas con raya de tul, gr. gr. española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; sea á 20 reales la pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, ocos y ruidos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; medias de tirabuzones, desde 40 á 200 rs. al par; y trenzas de 20 á 30 rs. el par para niñas y trenzas de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs. onza; de 60, á 40; de 75, á 50; de 82, á 60; de 100 á 100 reales onzas; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. al par; sortijas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; alfileres con raya de tul, gr. gr. española, de 6, 8 y 10 rs. docena; pelillos para recoger y rizar el pelo; á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 8 á 250 rs.; postizos y bisones de tejido ó al pelo, imitando al natural, desde 40 á 200 rs. según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiese estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mismas oficiales; peluca de señoras sencilla, 2 rs. id. de sortijas, á 4 y 6 reales; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hace toda clase de rayas, taca-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden la ropa, sombrero, cabeza, dentas y uñas; gran surtido de pelones y lendres de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y red-cillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elasticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

## HISTORIA.

## AVILA, SU PROVINCIA Y OBISPADO.

por DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés de mas de 500 páginas, á 20 rs. cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones mas detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana*.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA.

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana*.